

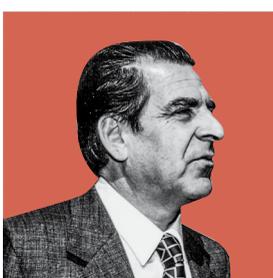


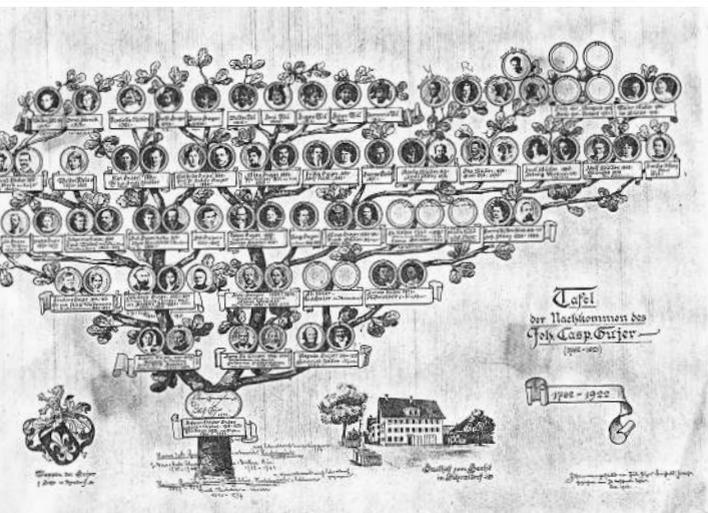
Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra  
Embajada de Suiza



# Raíces Suizas en Chile

## La base de lo que somos







# **Raíces Suizas en Chile**

La base de lo que somos

# Presentación



## **Estimados compatriotas y amigos de Suiza**

Me complace dirigirme a ustedes para presentarles “Raíces Suizas en Chile : La base de lo que somos”, una publicación que reúne treinta y dos singulares historias de suizas y suizos que, en diferentes épocas, aspectos y escalas, han realizado acciones remarcables en Chile, en campos tan variados como la cultura, el deporte, la política, la ciencia o el comercio.

Actualmente, se estima que más de 800.000 mil suizas y suizos viven en el extranjero; es decir, poco menos de un décimo de la población total del país (8,9 Mio. a fines de septiembre 2023). De esta numerosa comunidad, también conocida como la “Quinta Suiza”, hoy en día más de 5.000 ciudada-

nos residen en Chile.

Los primeros suizos llegaron a Chile a comienzos del siglo XVIII. Luego, a mediados del siglo XIX, muchos comerciantes helvéticos arribaron al floreciente puerto de Valparaíso. Desde entonces y hasta hoy, muchos de nuestros compatriotas y de sus más de 80.000 descendientes han dejado una huella importante -y a menudo poco conocida- en el tejido de la sociedad chilena.

Con sus acciones, invenciones o hazañas, estos ciudadanos han contribuido al desarrollo de los lugares que habitan, y/o a la preservación de la identidad cultural de Suiza en este país. Esto, a través de las décadas y a pesar de la distancia que nos separa de nuestra patria. Así, más que un conjunto de imágenes y biografías, esta primera edición de “Raíces Suizas” busca ofrecer

un testimonio vivo de la historia que une a Suiza con Chile, proporcionando una ventana directa a las vidas de aquellos que la componen.

Extiendo mi sincero agradecimiento a quienes amablemente compartieron un trozo de su historia familiar, y a las y los entrevistados que con tanta espontaneidad y emoción dejaron fluir los relatos e historias propias o de sus antepasados. Por último, agradecemos a todos los involucrados en la creación de este libro y a ustedes, estimados lectores, por embarcarse en este viaje por nuestra historia común.

¡Qué disfruten!

Cordialmente

Markus N.P. Dutly

Embajador de Suiza en Chile

# Índice

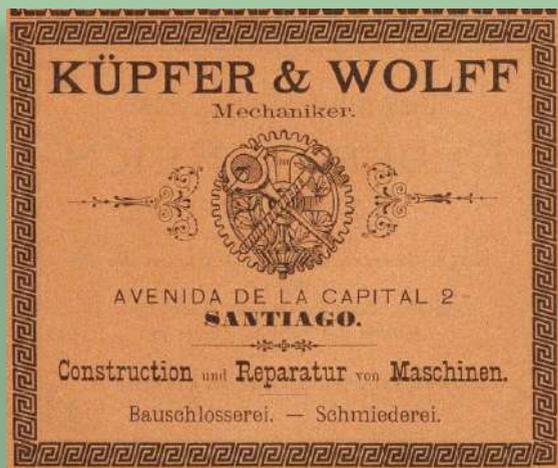
<b>Alberto Küpfer</b> - De comerciante a primer Cónsul honorario de Suiza en Santiago _____	04
<b>Alfred von Rodt</b> - Travesía hacia el fin del mundo _____	06
<b>Andreas Stricker</b> - Creer en un futuro soleado _____	08
<b>Arnold Jakob</b> - Un sueño que le torció la mano al destino _____	10
<b>Arnoldo Leutwyler</b> - Toda una vida junto a los huérfanos de Traiguén _____	12
<b>Benjamin Pümpin</b> - Un jardín suizo para Valparaíso _____	14
<b>Carlos Bugmann</b> - El conductor del Papa que abrió caminos al sur del mundo _____	16
<b>Carlos Kuhn</b> - Mueblista del Presidente Alessandri Palma y pionero de las multitiendas _____	18
<b>Carlos Schaerer</b> - Pasión por la prensa escrita _____	20
<b>Dorly Marmillod</b> - Primera mujer en alcanzar la cumbre sur del Aconcagua _____	22
<b>Eduardo Frei Montalva</b> - El primer Presidente de Chile de origen suizo _____	24
<b>Eduardo Frei Ruiz-Tagle</b> - Un Presidente orgulloso de sus raíces _____	26
<b>Elizabeth Büchel</b> - Sor Verónica: obstetra en el sur de Chile _____	28
<b>Emilio Müller Guyer</b> - El ingeniero que impulsó la electricidad en el sur de Chile _____	30
<b>Frédéric Emery</b> - Del mote con huesillo “a la suiza”, a la gastronomía de la Patagonia Verde ____	32
<b>Gottfried Isliker</b> - Ingenioso comerciante y cofundador del Colegio Suizo _____	34
<b>Irací Hassler</b> - La primera suiza en convertirse en alcaldesa de la capital de Chile _____	36
<b>Ivonne Reifschneider</b> - Enamorada de la biodiversidad y defensora del Bosque Nativo _____	38
<b>Jakob Kehr</b> - El adelantado inventor que modernizó la máquina trilladora _____	40
<b>José Joaquín Brünner</b> - El intelectual que reformó el sistema educativo chileno _____	42
<b>Juan Ceppi</b> - Un artista del “material eterno” _____	44
<b>Juan Widmer</b> - Referente para los suizos del sur de Chile _____	46
<b>Karin Krebs</b> - La aventurera que promueve el turismo sustentable _____	48
<b>Lorena Fries</b> - Toda una vida dedicada al feminismo y a la defensa de los derechos humanos ____	50
<b>Luigi Lepori</b> - Maestro en la ornamentación de palacios e iglesias _____	52
<b>Luis Vulliamy</b> - Creador de la poesía etnolingüística de Chile _____	54
<b>María Eliana Christen</b> - Piloto de sueños: la “abuela voladora” que cruzó el Atlántico a los 63 años ____	56
<b>María Ismenia Pauchard</b> - La Abeja Reina: la mejor basquetbolista de la historia de Chile ____	58
<b>Mauro von Siebenthal</b> - El abogado que se enamoró de la cultura vinícola de Chile _____	60
<b>Roberto Montandon</b> - Amante y defensor del patrimonio chileno _____	62
<b>Santiago Scheggia</b> - La fina tradición del vidrio tesinés que perdura en Valparaíso _____	64
<b>Sergio Conus</b> - La Patria es más que un pasaporte _____	66

# Alberto Küpfer

## De comerciante a primer Cónsul honorario de Suiza en Santiago

1883 - 1965

Miembro de una de las familias más importantes de inmigrantes suizos en Chile, se destacó por su habilidad y experiencia en los negocios, además del profundo respeto y cariño por sus raíces, lo que lo convirtió en el primer Cónsul honorario de Suiza en Santiago y en uno de los fundadores del Club Sportivo Suizo, institución predecesora del actual Club Suizo de Santiago, que hoy continúa siendo un importante punto de encuentro para la comunidad suiza residente en el país.



**S**u padre, Franz Küpfer, arribó a Santiago en 1876 desde Berna y se casó con Carolina Belser, chilena de origen suizo, con quien tuvo cinco hijos. Alberto nació en Santiago, en 1883, y murió en la capital en diciembre de 1963.

La familia Küpfer estableció la Fundación Libertad, una de las empresas metalúrgicas más importantes del país. Cuando el padre de Alberto falleció, fueron sus hijos quienes administraron el negocio familiar: Alberto se destacó en esta labor por

sus grandes conocimientos de finanzas y sus habilidades en asuntos comerciales.

La llegada de Don Franz Küpfer marcó el inicio de la presencia suiza como colonia en Chile. Aunque nació en Santiago, su hijo Alberto



Puerto de Valparaíso cerca del año 1865 © Colección Museo Histórico Nacional



siempre mostró un gran apego a sus raices y se transformó en un ciudadano respetado no solo por sus habilidades en los negocios, sino también por la capacidad de congregar a la colonia suiza en diversas actividades.

La empresa de los Küpfer inició sus actividades en 1877. Su apertura incorporó adelantos en los procesos de fabricación y producción metalúrgica. Además, introdujo el niquelado y el trabajo en bronce para el diseño de llaves, válvulas, bombas y cañones que se usaron en alcantarillados y baños particulares. Con los años, la consolidación de la empresa permitió que se transformara en el principal abastecedor del consumo metalúrgico interno chileno, estableciendo importantes alianzas con el fisco. La Fundición Libertad, ubicada en el número 54 de la calle Libertad, en Santiago, se emplazó en pleno barrio Yungay. Actualmente, ha cambiado el nombre a "Küpfer Hermanos" y la casa matriz se encuentra en la emblemática

sede de la empresa original y se especializa en la venta de insumos y equipos industriales.

En febrero de 1918, Alberto Küpfer presidía la Sociedad Suiza de Beneficencia y ayudaba al entonces cónsul Luis Sinn en Valparaíso pues, pese a la marcada presencia de ciudadanos helvéticos en el país a inicios del siglo XX, la capital chilena no contaba con un consulado que se encargara de atender las necesidades de los residentes, quienes debían trasladarse a Valparaíso para ser asistidos en sus requerimientos.

En febrero de 1918, el ministro suizo en Argentina, Arthur de Pury, fue designado Embajador Plenipotenciario en Uruguay, Paraguay y Chile, precisamente para hacerse cargo de los asuntos relacionados con la colonia. Sin embargo, el hecho de que viviera en Buenos Aires causó una gran decepción en los residentes suizos en Santiago.

En Valparaíso, el cónsul se veía sobrepasado por la demanda que provenía de la capital.

Entonces, para hacerse cargo de las críticas a su gestión, Arthur de Pury sugirió al Consejo Federal la creación de un consulado en Santiago y propuso el nombre de Alberto Küpfer para dirigirlo, pues era un ciudadano altamente respetado por la comunidad suiza residente en el país y, además, conoca el funcionamiento del consulado por su apoyo a Luis Sinn. Tras la nominación ante el Departamento Político, el 23 de diciembre de 1918 Alberto Küpfer fue nombrado Cónsul Honorario de Santiago por el Consejo Federal.

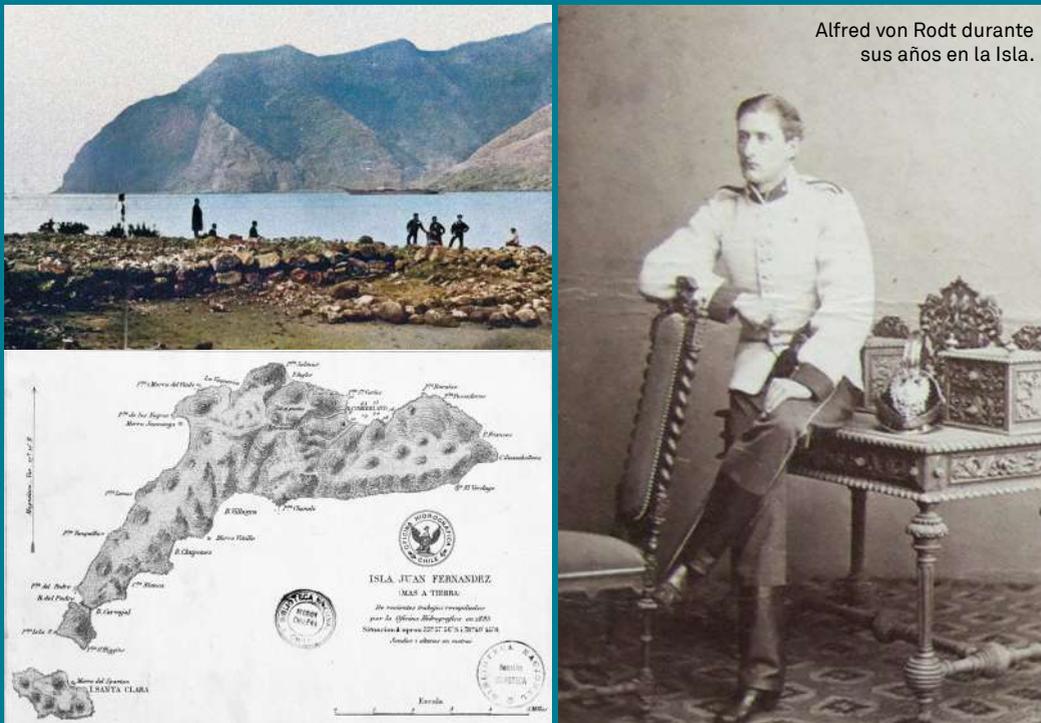
Küpfer también se encargó de promover el sentido de pertenencia de las familias suizas en Chile. El 7 de julio de 1925, junto a Santiago Gr ebler, Esteban Belloni y otros ciudadanos helvéticos, fundó el Club Sportivo Suizo, que funciona actualmente bajo el nombre de Club Suizo y acoge a descendientes y amigos de Suiza, además de ofrecer actividades culturales y deportivas ■

# Alfred von Rodt

## Travesía hacia el fin del mundo

1843 -1905

Poseedor de un incansable espíritu aventurero, que lo llevó a dejar su natal Suiza para embarcarse en búsqueda de nuevas experiencias, Alfred von Rodt llegó hasta el archipiélago de Juan Fernández para conquistar nuevas hazañas. Su pasión por recorrer territorios desconocidos lo trajo a Chile, en 1876; en este país, y gracias a un aviso publicado en el diario, el joven aventurero se convertiría en leyenda.



Alfred von Rodt durante sus años en la Isla.

Isla Juan Fernández. © Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

Alfred von Rodt nació en Berna, Suiza, el 10 de septiembre de 1843 en el seno de una familia acomodada que conocía perfectamente la inquieta personalidad del joven. Fiel a su espíritu audaz y aventurero, decidió abandonar

Suiza y viajar por el mundo en busca de aventuras.

En 1876 llegó al puerto de Valparaíso con la intención de viajar a California, pues lo había deslumbrado la fiebre del oro. Al llegar a Chile, el aventurero suizo decidió latinizar su nombre

para simplificar los trámites de viaje: de esta manera, “nacía” Alfredo de Rodt. En esos días, el ajetreo mercantil en el puerto era tal, que Alfredo decidió esperar antes de embarcarse definitivamente a California; sin embargo, mientras revisaba el

Vista aérea de la Isla Robinson Crusoe.



Foto Canva Pro

*“La isla es mi terruño, es mi Suiza... este mar reemplaza los Alpes”  
Alfred von Rodt*

periódico dio con un aviso que sellaría su destino: se requería una persona que pudiera administrar la remota isla de Juan Fernández. Sin pensarlo dos veces, y respaldado por su buena situación económica, Alfredo de Rodt presentó una serie de proyectos de explotación a la isla, los que fueron aprobados.

El 17 de abril de 1877, Alfredo de Rodt fue nombrado subdelegado para las islas del archipiélago Juan Fernández, superintendente del archipiélago, inspector de colonización, juez de delegación, guardabosques, subdelegado marítimo, ministro de aduanas y administrador de correos.

Tres meses más tarde, luego de varias semanas de navegación, asumiría en terreno los cargos, que incluían la administración de la isla Robinson Crusoe, escasamente poblada. Desde el momento en que pisó su nuevo hogar, Alfredo sintió una conexión especial con este terreno tan alejado de su suelo natal; fue así como decidió que toda su vida

se desarrollaría en la isla. “La isla es mi terruño, es mi Suiza... este mar reemplaza los Alpes”, escribiría a su prima Cecilia von Rodt en una de las cartas que le envió durante su estadía en el archipiélago.

De Rodt permaneció en la isla por alrededor de 28 años. Allí invirtió su fortuna en muchos proyectos exitosos, pero también en algunos que no tuvieron los resultados que el aventurero esperaba. Fue armador de barcos, llegó a tener cinco naves e inició una ruta comercial en el traslado de pasajeros y productos desde y hasta la isla, pero dos de sus embarcaciones se hundieron en distintos incidentes, lo que finalmente lo arrastró a la bancarrota.

La gran aventura de su vida lo llevó a escribir un diario con sus actividades desde el momento en que inició los trámites para colonizar la isla. Este diario, una especie de bitácora similar a la que usaban los marinos, le permitió registrar —en perfecto

español— novedades climáticas, naufragios, motines, y movimientos de naves. La última anotación de este registro fue el 28 de marzo de 1904. Alfredo de Rodt falleció en la isla Robinson Crusoe el 4 de julio de 1905. Actualmente, el diario que escribió se encuentra bajo la tutela del Museo Naval de Valparaíso; el bibliotecólogo a cargo, Raimundo Silva, ha descrito a de Rodt como un “activo y visionario precursor de la isla”, pues “le otorgó una organización, planificación y modernización que hizo posible la colonización”.

Actualmente, la isla Robinson Crusoe cuenta con más de 1.000 habitantes, posee una Capitanía de Puerto con representantes de la Armada de Chile y un destacamento de Carabineros de Chile. En la placa conmemorativa que se erige en la tumba de Alfredo de Rodt se lee: “en memoria del último colonizador del archipiélago Juan Fernández, por su amor y pasión por estas tierras” ■

# Andreas Stricker

## Crear en un futuro soleado

1965

Apasionado por la innovación y las energías renovables, este suizo trotamundos llegó a Chile, impulsado por el amor, a trabajar en el campo de la energía solar. Su visión y experiencia han impulsado el desarrollo de proyectos solares en toda Latinoamérica, convencido de que Chile puede liderar la transición hacia una economía menos dependiente de los combustibles fósiles.



Andreas Stricker nació en Basilea, la tercera área urbana más grande de Suiza, en agosto de 1965. Estudió Ciencias Ambientales en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich y se destacó, desde muy temprana

edad, por su pasión por las energías renovables.

Stricker comenzó a trabajar en el extranjero desde muy joven: primero realizó prácticas en Rusia y en Sudáfrica y, posteriormente, se trasladó a Inglaterra. Fue allí donde,

motivado por sus férreas convicciones, decidió enfocar su carrera hacia un área que contribuyera al desarrollo de una economía más sustentable. Por este motivo, en 2006 viajó a Alemania y comenzó a trabajar en el área de construcción



*“Chile, por sus grandes extensiones de terreno y numerosos días de sol por año, tiene un gran potencial para transitar a una economía menos fósil”.*

de centrales eléctricas fotovoltaicas; entonces el amor llamó a su puerta: en ese país conoció a una chilena, con quien se casaría tiempo más tarde. Tres años después, recibiría una invitación de la Universidad Central de Chile, que lo llevaría a reconocer el enorme potencial del país en la construcción de centrales solares.

Luego de 8 años de desarrollo de proyectos solares en diferentes países alrededor del mundo, la empresa multinacional alemana en la que trabajaba Andreas Stricker, decidió cerrar el área de fabricación de módulos fotovoltaicos, debido al alto costo de este tipo de

proyectos. Entonces, Stricker y su esposa decidieron trasladarse a Chile, motivados por el sueño de continuar trabajando en las energías renovables.

Andreas Stricker llegó a Santiago hacia finales del año 2014. Su espíritu emprendedor y sus amplios conocimientos en la materia lo impulsaron a instalar una empresa de consultorías en energía solar, una de las primeras en Chile en este rubro. Gracias a la experiencia que adquirió en Alemania en la construcción y operación de centrales fotovoltaicas, alcanzaría rápidamente el éxito en Chile.

Desde entonces, este inge-

niero solar suizo ha contribuido al desarrollo de proyectos solares en Latinoamérica y en Chile: su asesoría técnica ha brindado apoyo no solo a inversionistas chilenos, sino también a alemanes, españoles, canadienses y estadounidenses.

Stricker mantiene la férrea convicción de que Chile, por sus grandes extensiones de terreno y numerosos días de sol por año, especialmente en la zona norte, puede transitar hacia una economía menos fósil; por esta razón, continúa apoyando el avance de las energías renovables en el país y espera que más compatriotas suizos puedan sumarse a esta apuesta ■

# Arnold Jakob

## Un sueño que le torció la mano al destino

1899- 1978

Tras una infancia difícil, marcada por la estadía en un orfanato, decidió perseguir sus anhelos y, de la mano de dos de sus grandes pasiones, luchó por hacer realidad sus sueños.



Arnoldo en Perú, poniendo en marcha el primer motor Diesel a 4835 mt de altitud.



**A**rnold Jakob Eggimann nació en agosto de 1899 a orillas del Lago de Zúrich, específicamente en Rapperswil-Jona, en el cantón de San Galo. En 1904, su familia se embarcó desde Suiza con destino al sur del mundo: habían decidido probar suerte y arribaron ese año hasta el puer-

to de Valparaíso. Sin embargo, al poco tiempo de haber llegado a Chile, el padre de Arnold falleció, dejando a su esposa y a sus cuatro hijos sumidos en la más absoluta pobreza. Este hito marcaría el inicio de una infancia difícil para Arnold y sus hermanos: la madre, desesperada, decidió viajar a Traiguén

en busca de trabajo y nuevas oportunidades; allí debió dejar a sus hijos en el orfanato “La Providencia”, mientras buscaba la manera de brindarles un sustento económico.

Al terminar sus estudios escolares, Arnold Jakob decidió arriesgarse y probar suerte en la capital. En Santiago, consiguió

un trabajo diurno en la Fundación Libertad, que era propiedad de la familia Küpfer, de origen suizo, y se inscribió para cursar estudios de mecánica en la Escuela de Artes y Oficios — actual Universidad de Santiago de Chile—. Cuando terminó su carrera, en 1919, volvió a Suiza, pues buscaba especializarse en lo que había descubierto como su gran pasión: los motores.

Gracias a su talento en el área, fue enviado en reiteradas oportunidades a Sudamérica como gestor de proyectos de gran envergadura. Uno de sus trabajos más destacados fue en Perú, donde participó en la implementación de la línea ferroviaria de Cerro Pasco: gracias a los conocimientos técnicos de Arnold Jakob, el proyecto pudo contar con un motor Diesel con turbo y se transformó en uno de los servicios ferroviarios más destacados de la época: por primera vez un automotor con motor Diesel funcionaba a 4835 metros de altura, en el paso que habría sido durante décadas el más alto del mundo.

En 1936, en Suiza, conoció a María Schmutz, quien tenía una historia de vida parecida a la suya: había sido abandonada por su padre, tuvo una infancia dura en la que estuvo a cargo de diferentes parientes y nunca conoció el calor de un verdadero hogar. La complicidad que se produjo entre ambos se transformaría, más tarde, en amor: Arnold y María se casaron. En 1937, el matrimonio decidió trasladarse a Chile y construir, en estas tierras, ese hogar con el que tanto soñaron desde que eran solo unos niños.

Una vez instalados en el país, el joven matrimonio se esforzó por mantener un vínculo



Arnoldo y María en su traje suizo para un 1º de agosto.

importante con las tradiciones y la cultura suiza; el amor por sus raíces llevó a Arnold Jakob a participar, de forma directa, en la fundación del Colegio Suizo de Santiago, con el objetivo de mantener vivos los valores que definen la identidad de la colonia helvética.

Su pasión por los motores y la vasta experiencia que había adquirido en el rubro, motivó a Jakob a fundar su propio negocio. En sus inicios, erigió un pequeño taller mecánico orientado al rubro minero, la

“Estación de Servicios Berna”, que se expandiría para convertirse en la “Maestranza Diesel”, empresa que permitió aportar al desarrollo de soluciones de ingeniería mecánica.

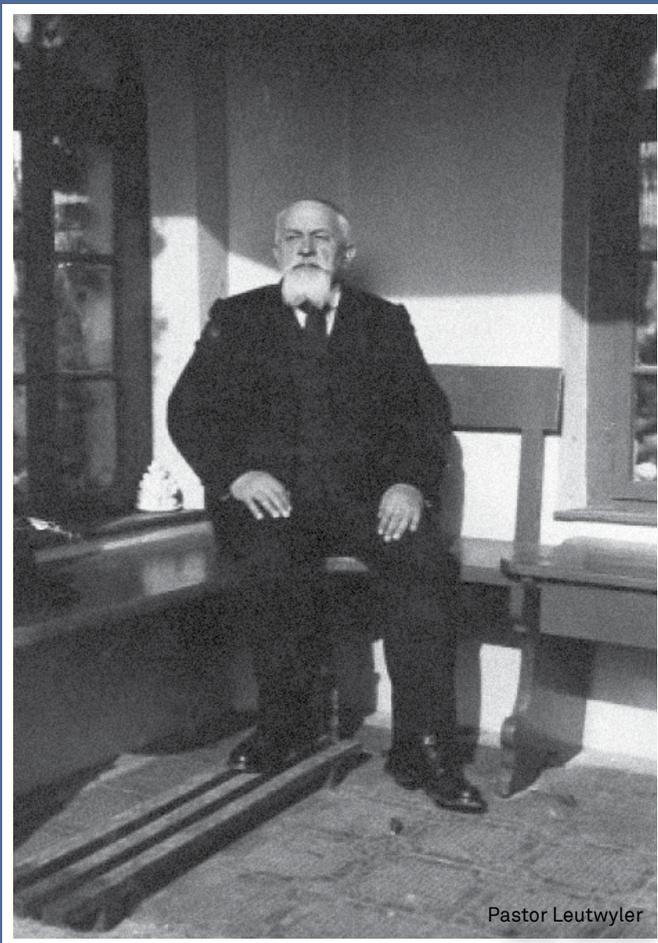
“Maestranza Diesel” funciona hasta la actualidad. El lejano sueño de un niño huérfano hoy es una gran compañía, con presencia en todo Chile, además de Perú y Colombia. Arnold Jakob falleció en Santiago en 1978, pero pudo ver que, gracias a su pasión y esfuerzo, logró torcerle la mano al destino ■

# Arnoldo Leutwyler

## Toda una vida junto a los huérfanos de Traiguén

1862 - 1949

Su compromiso espiritual y su enorme fe, junto con su vocación de servicio a la comunidad y a su deseo de ayudar especialmente a los niños y a los huérfanos, constituyeron un gran aporte a la sociedad chilena, pues impulsó la creación del orfanato “La Providencia”, que funciona hasta la actualidad como liceo agrícola, en la Región de la Araucanía.



Pastor Leutwyler

Arnoldo Leutwyler nació en Reinach, comuna del cantón de Argovia, Suiza, en 1862 y falleció en 1949, a los 87 años de edad, en el mismo lugar. Siempre fue una persona inquieta por la fe, por eso, cuando era muy joven, estudió teología.

En 1887, el sacerdote suizo François Grin, un conocido de Leutwyler decidió visitar a las colonias helvéticas residentes en el sur de Chile y constató el abandono religioso en el que se encontraban. Cuando el joven Leutwyler se enteró de esta situación, decidió casarse con Lina Bardy y embarcarse hacia el fin del mundo en la función de Pastor de la Iglesia Luterana. De esta manera, en 1889, Arnoldo y su familia llegaron al sur de Chile y se instalaron en la ciudad de Traiguén.

Una vez instalados en suelo chileno, Leutwyler y su esposa tuvieron un hijo. Tras esto, el pastor se dedicó a recorrer las colonias suizas de la zona de Traiguén durante tres años y

*Hoy, el orfanato “La Providencia” se ha adecuando a las necesidades de la zona y es una de las más importantes escuelas agrícolas de la región.*



El pastor Leutwyler en Suiza.



El Liceo Agrícola “La Providencia” que entonces funcionaba como un orfanato.

constató, entonces, que muchos descendientes de inmigrantes no habían accedido a la educación formal porque no podían sortear la barrera idiomática. Además, observó con preocupación el aumento de huérfanos y huérfanas, producto de las enfermedades y de los enfrentamientos que existían entre los nuevos residentes y los pueblos indígenas de la zona.

En 1892 venció el contrato que lo facultaba a ejercer sus labores de pastor, pero decidió quedarse en Chile. Asimismo, consiguió que el gobierno de la época donara un terreno

de 80 hectáreas en la zona de Tricauco, cercana a Traiguén, para construir un asilo y una escuela. El 29 de abril de 1893, Arnoldo Leutwyler fundó el Asilo de Huérfanos y Colegio La Providencia, cuya misión consistía en proteger y educar a los desamparados. Con posterioridad, y para apoyar al pastor en esta labor, el gobierno suizo realizó un importante aporte que permitió construir un nuevo edificio con mejores instalaciones, dando paso a la apertura de un internado.

El 18 de julio de 1897, y con la nueva infraestructura en fun-

cionamiento, Leutwyler fundó la Sociedad Protectora del Huérfano, de la que fue director hasta 1909. Sin embargo, el destino torció su vida de manera inesperada, pues en 1926 su único hijo falleció de forma trágica. Tras este triste acontecimiento, Arnoldo Leutwyler regresó a Suiza, en 1929, donde vivió en un asilo de ancianos hasta el día de su muerte, en su natal Reinach en 1949.

Actualmente, el orfanato “La Providencia” se ha adecuando a las necesidades de la zona y es una de las más importantes escuelas agrícolas de la región ■

# Benjamin Pümpin

## Un jardín suizo para Valparaíso

1855 - 1953

Gracias a su pasión por las flores y sus conocimientos en botánica pudo brindar a la comunidad un amplio espacio de esparcimiento y encuentro social: el Jardín Suizo de Valparaíso, lugar que fue parte del patrimonio de la ciudad puerto durante el siglo XX y que trasciende hasta hoy.



Vista del gran letrero del Jardín Suizo en 1915, el que se veía desde altamar.

**B**enjamin Pümpin nació en Suiza en el año 1855 y falleció en Chile, en 1953. En su tierra natal, se convirtió en un gran arquitecto paisajista: con esta formación, decidió emprender nuevos rumbos hacia el fin del mundo. En 1881 llegó a Chile y desde ese

año realizó trabajos relacionados con la jardinería. Pese a que llegó a Santiago, con el tiempo se estableció en Quilpué, donde se desempeñó como administrador de la Hacienda Las Palmas, propiedad del entonces intendente de Valparaíso, Federico Echaurren. Diez años más

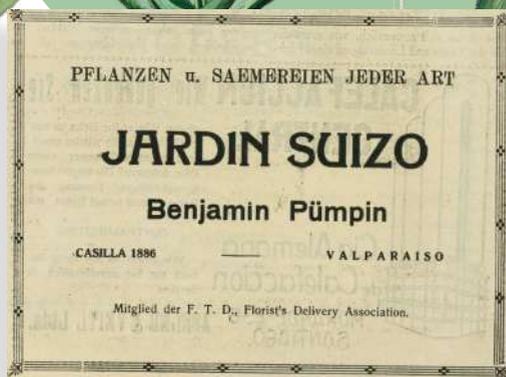
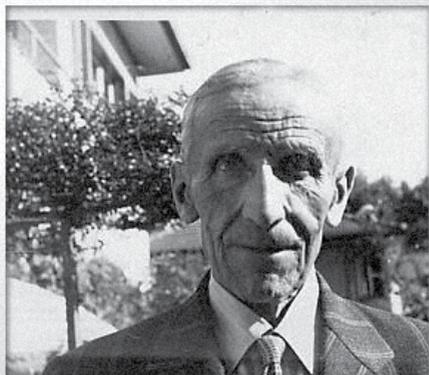
tarde, se independizó e instaló un jardín de plantas que se convertiría en uno de los lugares más emblemáticos de Valparaíso: el Jardín Suizo.

En 1891, Benjamin Pümpin decidió levantar un negocio de plantas y flores. En primera instancia, arrendó el terreno

del Jardín Francés —ubicado en San Roque— y decidió cambiar su nombre a Jardín Suizo. Allí comenzó con la producción y cultivo de plantas y flores locales, además de otras especies botánicas traídas desde Europa. En 1892, los productos del vivero empezaron a ser comercializados en la actual calle Victoria y, más tarde, la tienda se trasladó a la Plaza del Orden (Plaza Aníbal Pinto). En 1902 se instaló finalmente en la calle Esmeralda, ubicación que mantendría hasta su cierre, en 1995; siempre bajo la administración de la familia Pümpin.

Dado que el negocio prosperaba, Benjamin Pümpin adquirió un terreno en el Cerro O'Higgins de Valparaíso. Allí se levantaron tres casonas y una serie de construcciones que permitieron el desarrollo y la producción de las plantas y flores que se vendían en la tienda. La propiedad fue conocida como Quinta de la Zorra —pues en ese lugar los miembros de la colonia inglesa solían ir a cazar zorros— y hasta allí se trasladó, entonces, el Jardín Suizo. Fue tanta la popularidad del Jardín Suizo que, para 1920, se realizaban despachos a todo Chile vía ferrocarril y la propiedad se convertía en un lugar obligado de los paseos familiares del fin de semana.

Años más tarde, en un terreno cercano al Jardín, la Compañía Chilena de Tabacos construyó una cancha de fútbol que puso a disposición de la comunidad; como curiosidad, en ella entrenó la selección brasileña de fútbol —y su estrella, Pelé— en el Campeonato Mundial que se desarrolló en Chile en 1962.



Tanto la cancha como el Jardín Suizo se transformaron en espacios comunitarios en que los porteños podían encontrarse, pasear y realizar deporte. A fines de los años 90 se vendió el estadio y, a raíz del encarecimiento de la producción de plantas y flores, en 2003 la familia Pümpin decidió vender el terreno del jardín a una universidad, el que sería comprado años más tarde por una empresa inmobiliaria. En la actualidad, la comunidad

del Cerro O'Higgins continúa manifestándose para impedir la intervención inmobiliaria en el Jardín Suizo —actual Parque Pümpin— y defender uno de los íconos patrimoniales de la ciudad de Valparaíso.

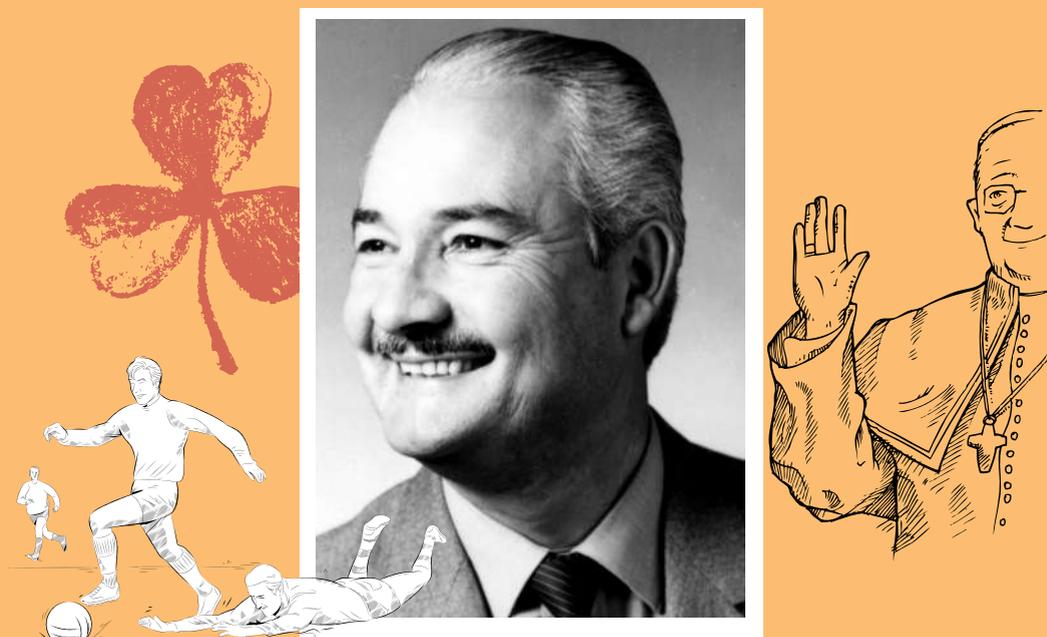
Hoy, Thierry Dardel Pümpin, bisnieto de Benjamin, ha decidido recuperar la tradición botánica de su bisabuelo instalando un vivero en Casablanca, donde actualmente se venden plantas y flores en un nuevo Jardín Suizo ■

# Carlos Bugmann

## El conductor del Papa que abrió caminos al sur del mundo

1925 - 2013

Carlos Bugmann fue el menor de doce hermanos, creció en Traiguén y se enamoró del sur de Chile, por lo que decidió establecerse en la Región de la Araucanía y fundar una empresa de transportes que no solo creó nuevos empleos, sino que también brindó conectividad a los pueblos más remotos de la IX región.



Carlos Rodolfo Bugmann Spielmann.

Carlos Bugmann Spielmann nació en Traiguén, el 2 de diciembre de 1925 y murió en Temuco el 8 de abril de 2013. Su padre, Johann Jakob Bugmann fue un inmigrante suizo que, en 1884, se trasladó desde Argovia hasta Traiguén, donde años más tarde conoció a

María Rosa Spielmann, hija de colonos helvéticos, con quien se casó y tuvo doce hijos.

Desde muy niño, Carlos destacó por su carácter curioso. Era el menor de la familia y tenía una marcada diferencia de edad con muchos de sus hermanos —con algunos, más de

quince años—, por lo que siempre se mostró independiente y desarrolló una personalidad única, que le permitió relacionarse con adultos sin mayores problemas. Su interés por innovar y emprender se consolidó sobre todo después de que en 1942 contrajera matrimonio



Carlos Bugmann fundó la flota de buses BioBio en 1960.

con Carmen Palma y comenzara a formar su propia familia. Siempre con la curiosidad e ingenio por delante, junto a uno de sus tíos decidió comprar un bus y empezó a ofrecer el servicio de traslado de pasajeros en la ruta Temuco - Concepción, a través de la publicación de diversos avisos en los diarios de la zona. De esta manera, nacía la empresa Buses Bío Bío.

Carlos Bugmann fundó Buses Bío Bío en 1960 con el propósito de unir a las ciudades de la IX región en un recorrido motorizado que pasaba, además, por localidades como Victoria, Collipulli, Los Ángeles, Bulnes y Quellón. Los primeros años de la empresa fueron muy sacrificados, principalmente porque los viajes duraban alrededor de siete horas —hoy, el trayecto se recorre en solo tres—, ya que no existía el Puente Malleco: los buses debían descender por una inclinada pendiente y luego ser engancha-

dos con yuntas de bueyes para volver a subir al camino.

Poco a poco la empresa se fue consolidando y Carlos Bugmann llegó a ser un conocido empresario. En 1987, su interés y destreza en el transporte lo llevaron a transformarse en el conductor oficial de Juan Pablo II, durante su visita a Temuco. Según cuenta la anécdota que refleja la divertida personalidad del empresario, mientras Bugmann conducía el Mercedes Benz que trasladaba al Papa por las calles de Temuco, este le habría pedido que bajara el vidrio para saludar a la gente; Carlos se negó, señalando que no quería quitarle la atención de los fieles, pues él también era una persona conocida en la zona: el Sumo Pontífice rió de buena gana con esta intervención.

Carlos Bugmann no solo mostró interés por el ámbito empresarial, sino que también contaba con un fuerte com-

promiso social que lo llevaron a aportar al mejoramiento y el progreso del sur de Chile; en el año 2000 participó activamente de la construcción del terminal de buses de Victoria, que existe hasta la actualidad. También participó de distintas actividades dirigenciales: fue director del Club de Leones de Temuco —entre 1983 y 1985—, vicepresidente del Club Deportes Temuco —por más de 23 años— y del Country Club de esa ciudad. Su reconocimiento en la zona lo llevó incluso a desarrollar una breve carrera política en la que se presentó como candidato a alcalde en 1992, pero pese a obtener la primera mayoría, no pudo asumir el cargo por razones de salud.

En la década de los 90, Buses Bío Bío creció gracias al esfuerzo de Carlos y su familia, pero también a la suerte: en 1995, Bugmann ganó un premio en la Lotería de Concepción, lo que le permitió crear un sistema de envío de encomiendas y ampliar la flota, llegando a contar con más de 70 máquinas y 180 empleados; aunque en la actualidad la empresa ya no es administrada por la familia Bugmann, sigue siendo una de las más importantes de la región.

Luego de una prolífica vida como empresario, dirigente y referente del transporte, el 8 de abril de 2013, Carlos Bugmann falleció en la ciudad de Temuco. En la actualidad, la mayor parte de sus descendientes aún vive en la zona de Concepción. Sin embargo, varios de sus bisnietos han dirigido sus pasos de vuelta a la tierra de origen, Suiza, donde se encuentran profundizando los vínculos con la tierra de sus antepasados ■

# Carlos Kuhn

## Mueblista del Presidente Alessandri Palma y pionero de las multitiendas

1904 - 1972

Hijo de una pareja de origen suizo, Carlos Kuhn comenzó un negocio familiar junto a dos de sus hermanos: una pequeña mueblería ubicada en la ciudad de Concepción. La empresa fabricaba muebles de alta calidad, lo que le permitió alcanzar un prestigio tal que se le encargó la fabricación del sillón presidencial de Arturo Alessandri Palma.

**A** inicios del siglo XX, el matrimonio compuesto por Jakob Leonz Kuhn y Christina María Spichiger llegaba a Chile desde el cantón de Argovia, en Suiza. La joven pareja se instalaría en Contulmo, para poder emprender una nueva vida. En tierras chilenas nacerían sus hijos: Carlos, Adolfo, José, Pablo, Ana y Elisabeth.

Carlos, el hijo mayor, nació el 5 de diciembre de 1904 y falleció el 14 de mayo de 1972. Comenzó a trabajar desde muy joven: en 1920, y con solo 18 años, se trasladó a la ciudad de Concepción para desempeñarse en la firma de Julio Plesch, empresa que se dedicaba al comercio, en la que trabajaría durante siete años como encargado y jefe de sección. Esta experiencia laboral fue trascendental para Kuhn, pues allí adquirió los conocimientos que lo llevarían a fundar sus propios negocios: una mueblería familiar y la conocida “Casa Kuhn”.



Carlos Kuhn.

En 1928, y junto a dos de sus hermanos, Carlos Kuhn fundó la "Fábrica de Muebles Kuhn", empresa que funcionaba fuera del centro de Concepción y que contaba con acceso directo a una línea de ferrocarril para facilitar la descarga directa de la madera de alta calidad que se utilizaba para la fabricación de sus muebles. La empresa contaba con personal técnico de primer nivel, además de moderna maquinaria, elementos que influyeron en que fuese ampliamente conocida. Gracias a la calidad de sus productos, en el año 1933 se le encargó la fabricación del sillón presidencial que utilizaría el Presidente Arturo Alessandri Palma, pieza que en la actualidad se encuentra en excelente estado de conservación, con su cuero original, y que está en exhibición en el Museo Eclesiástico de Curimón, en la V Región. La confección del sillón Presidencial fue todo un desafío, pues Kuhn y sus hermanos consideraron el amor que Alessandri Palma sentía por los animales para elaborar esta pieza; el resultado fue un sillón que tenía los brazos tallados en forma de león y un respaldo alto, forrado en cuero, con el tallado en madera de un cóndor con las alas abiertas.

Gracias a sus ideas vanguardistas, a los deseos de crecimiento y, sobre todo, a sus conocimientos en marketing, Carlos Kuhn tomó la decisión de ampliar el rubro del negocio familiar y, además de muebles, comenzó a vender productos de decoración, además de cuchillería fina, lozas, porcelanas, cocinas, estufas a carbón y diversos artículos para el hogar. De esta manera, en 1938, en la calle Barros Arana de la ciudad de



### *Carlos Kuhn tuvo la posibilidad de decorar y amoblar las más distinguidas casas de Concepción y ciudades aledañas.*

Concepción, nació la "Casa Kuhn", una de las primeras multitiendas de Chile.

La "Casa Kuhn" contaba con una exclusiva clientela, gracias a la calidad de los productos que ofrecía, por lo que Carlos Kuhn tuvo la posibilidad de decorar y amoblar las más distinguidas casas de Concepción y de otras ciudades aledañas. A pesar de su prestigio, la historia de "Casa Kuhn" no ha estado ajena a las dificultades, pues en 1953 un gran incendio quemó totalmente las instalaciones de la tienda y obligó a Kuhn a replantear el negocio, siempre con el énfasis en la satisfacción de las necesidades del hogar; por esta razón, se incorporaron nuevos productos a la multitienda: línea blanca importada, papeles murales, cortinas, y alfombras, especializándose en decoración. Como la compañía crecía,

debió trasladarse a una sucursal más grande e incluso cambió de nombre, pues pasó a llamarse "Decoraciones Kuhn".

Carlos Kuhn no solo tuvo una destacada actividad comercial, sino que fue un hombre activo que supo combinar su vida profesional con diversas actividades sociales; desde muy joven perteneció al Cuerpo de Bomberos de Concepción, fue director de la Cámara de Comercio y también presidente del Automóvil Club de Chile. En cuanto a su vida personal, Kuhn se casó en tres oportunidades y tuvo tres hijos: en 1965 se casó con su tercera esposa, Marina Estela Medrano, con quien tuvo a su hija Lucy, quien se ha encargado de preservar el legado de su padre: en la actualidad se encuentra a cargo de la multitienda, que ahora se llama "Decoraciones Lucy Kuhn" ■

# Carlos Schaerer

## Pasión por la prensa escrita

1961

Abogado de profesión, Carlos Schaerer ha cumplido funciones tales como embajador de Chile en Suiza y ha sido director de destacados medios de prensa de influencia regional y nacional, como El Mercurio de Valparaíso y Las Últimas Noticias. En la actualidad, se desempeña como director del diario El Mercurio.



Carlos Schaerer actualmente desempeña el cargo de director del diario El Mercurio.

Carlos Schaerer nació en Santiago, el 19 de septiembre de 1961. Su familia llegó a Chile en 1880 desde Berna; Allí, su bisabuelo Óscar se desempeñó como mecánico papelerero y aquí conoció a quien sería su esposa. Sin embargo, al enviudar, retornó a Suiza con el menor de sus hijos, mientras que los mayores —entre ellos Félix,

abuelo de Carlos Schaerer— se quedaron en Chile. Esta decisión fortaleció los lazos familiares, pues a pesar de la distancia, los Schaerer mantuvieron firmes vínculos afectivos con el patriarca de la familia y, por consiguiente, con Suiza.

Carlos Schaerer pasó tiempo de su niñez y adolescencia en Suiza, pues en 1970 su padre

fue trasladado desde Chile a la planta de General Motors en Biel, donde la familia permaneció hasta 1975. Al retornar a Chile, Carlos terminó sus estudios secundarios en el Colegio Suizo y, posteriormente, ingresó a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad de Chile.

En la década de los 80, Carlos Schaerer conoció a María Euge-



Bascuñán, quien se transformó en el amor de su vida; se casaron en 1985 y tuvieron cinco hijos. Este hito marcaría el inicio de una carrera próspera y llena de lindos desafíos, sobre todo en el ámbito laboral.

En 1993 ingresó a El Mercurio y se desempeñó como miembro del Consejo de Redacción y también como editor de la sección Cartas y Opinión. Esta experiencia, en el medio de prensa más grande de Chile, le abrió la posibilidad de desempeñarse como director de El Mercurio de Valparaíso desde 1998. La pasión por los medios de comunicación lo hizo destacar en el gremio, a tal punto que, en el año 2000, Carlos

Schaerer fue elegido director de la Asociación Nacional de Prensa (ANP) mientras que, en octubre de ese año, asumió la tarea de la dirección del diario Las Últimas Noticias. Dentro de los desafíos que lideró en este último cargo estuvo el cambio del proyecto editorial del diario, además del lanzamiento de su página web. En paralelo, entre 1999 y 2005 integró el directorio de la World Association of Newspaper, en representación de Chile y en 2004 se convirtió en presidente de la Fundación de la Prensa.

En 2006 asumió como editor dominical de El Mercurio y en 2010 fue designado como subdirector de este diario, cargo que

dejaría en 2013 para desempeñarse como Embajador de Chile ante la Confederación Suiza tras el fallecimiento de Enrique Melkonian. Esta oportunidad le permitió cumplir un gran sueño familiar: poder vivir en Berna, la ciudad de la que provenían sus ancestros y con la que mantenía un fuerte lazo afectivo.

Cuando regresó a Chile, Schaerer se dedicó a su gran pasión: la prensa escrita. Entonces, se reintegró al Consejo de Redacción de El Mercurio y se encargó de la página editorial del medio. En 2018, el Consejo Directivo de El Mercurio lo designó como director de ese diario, cargo en el que se desempeña hasta la actualidad ■

# Dorly Marmillod

## Primera mujer en alcanzar la cumbre sur del Aconcagua

1914 - 1978

Junto al amor de su vida, Frédéric Marmillod, compartieron la pasión por escalar las montañas y se transformaron en una de las parejas de andinistas más destacadas, no solo en el continente americano, sino que también en Suiza, la tierra natal de ambos.



Dorly en la cima del Nevado Juncal, Chile.



Fédéric y Dorly en Sierra Nevada.

Fotos: © "Frédéric et Dorly Marmillod, Carnets des Andes 1938-1958", Marc Turrel, 2015.

**D**ora Eisenhut nació en Trogen, cantón de Appenzell Rodas Interiores, Suiza, el 9 de noviembre de 1914 y falleció en 1978 en su país de origen. Dorly, como cariñosamente la llamaba su familia, fue la menor de cuatro hermanos.

A los 16 años, en Lausana, conoció a Frédéric Louis Marmillod, un joven estudiante de química y hermano de una de sus compañeras de colegio, quien se ofreció a ayudar a Dorly con sus estudios. Ambos se dieron cuenta, poco a poco, de que tenían intereses

en común y Frédéric, además de enseñarle algunas materias escolares, le transmitió su pasión por las montañas. La relación dio paso al amor: se casaron en Suiza en 1934 y la joven adoptó el apellido de su marido.

Dorly y su esposo recorrieron juntos Los Alpes. Cuando la



Dorly en México.



Frédéric y Dorly en México, 1940.

Universidad de Lausana otorgó a Frédéric el grado de doctor en química, el joven recibió una oferta laboral de la firma suiza Sandoz, actual Novartis, para trabajar en Sudamérica.

En 1938, el matrimonio Marmillod emprendió su viaje en barco hasta Buenos Aires para luego trasladarse hacia su destino laboral: Chile. Desde allí, cruzaron por Bariloche, pues querían subir el Volcán Tronador. Llegaron a Santiago en septiembre de 1938. Apenas se instalaron en la capital chilena, comenzaron a escalar las imponentes cumbres cercanas a la capital. En diciembre de 1938 subieron el Nevado Juncal, cerca de Portillo, lo que hizo que Dorly se transformara en la primera mujer en llegar a la cima. Al año siguiente, en marzo de 1939, el matrimonio conquistó la cumbre del Cerro Alto Los Leones

de 5445m, junto al andinista chileno Carlos Piderit, lo que les significó la incorporación al Club Andino de Chile.

Dorly y su marido dejaron Chile en mayo de 1939, pero gracias al trabajo de Frédéric, continuaron escalando las principales montañas del continente americano y, de esa manera, fueron reconocidos como pioneros del andinismo: conquistaron el Alto de Los Leones de Chile, el Aconcagua en Argentina, (6953m), la Sierra Nevada de Santa Marta, el Cocuy en Colombia y la famosa y extraordinaria Cordillera Blanca del Perú. En Venezuela, Dorly fue conocida como la «Reina de la Sierra Nevada de Mérida», por haber conquistado el Pico Bolívar. Fue la primera mujer en escalar tantas montañas en América del Sur y se convirtió en un símbolo femenino de un deporte que estaba reservado para los hombres.

En 1953, el matrimonio

realizó el primer ascenso al Aconcagua por el filo suroeste y Dorly fue la primera mujer en alcanzar la cumbre de la montaña más alta de América. Además, se transformó en la primera en bajar viva del Aconcagua por la ruta noroeste (la más habitual) en 1948, logrando el tercer ascenso femenino.

En 1959, los Marmillod volvieron definitivamente a Suiza y se establecieron en Féchy, cerca de Lausana: para ese entonces, ya tenían cuatro hijas. El 27 de septiembre de 1978, mientras escalaban el Dent d'Hérens, en los Alpes Peninos por el lado italiano, un temporal sorprendió a la pareja a la bajada y no resistieron al brusco cambio de temperatura. Dorly y Frédy murieron de hipotermia sobre el glaciar esa noche, abrazados uno al otro, unidos hasta los últimos momentos de su vida. ■

# Eduardo Frei Montalva

## El primer Presidente de Chile de origen suizo

1911 - 1982

La sensibilidad y el sentido de la justicia social determinaron el carácter de Frei Montalva, quien se transformó en un gran referente de la clase media chilena. Su inquietud intelectual y liderazgo lo posicionaron como uno de los políticos chilenos más importantes del siglo XX, al convertirse en el primer Presidente de la República de Chile de origen suizo, en el periodo comprendido entre 1964 y 1970.



Eduardo Frei Montalva se transformó en el primer Presidente chileno de origen Suizo el 3 de noviembre de 1964.

Su padre, Eduardo Frei Schlinz, emigró desde Suiza a los 24 años y en Chile contrajo matrimonio con Victoria Montalva Martínez; de esa relación nacerían tres hijos.

Eduardo Frei Montalva nació en Santiago, en enero de 1911. Sus padres decidieron

establecerse en Lontué en 1914 y sus hijos se educaron en una escuela pública. En 1919 la familia regresó a la capital y Eduardo Frei Montalva continuó sus estudios en el Seminario Conciliar de Santiago, luego en el Instituto de Humanidades Luis Campino y,

posteriormente, en la Universidad Católica de Chile, donde fue becado en 1928 y se tituló de abogado en 1933.

En 1934 se estableció en Iquique, ciudad en la que se dedicó al periodismo: entre 1934 y 1937 fue director del diario El Tarapacá. Asimismo, en

1938 participó de la fundación de la Falange Nacional como partido independiente.

La trayectoria política de Frei Montalva comenzó a forjarse en la Universidad, y luego en Europa llegó a conocer al reconocido filósofo francés Jaques Maritain, quien marcaría su camino político. Tanto este episodio como sus numerosos viajes por Chile, reafirmaron en Eduardo Frei Montalva el compromiso social que lo caracterizó desde muy temprana edad. Su marcada capacidad reflexiva lo motivó a publicar diferentes libros en los que abordaba el rol de la política como eje de las transformaciones sociales. Durante su gobierno, se firmó el decreto para la construcción de la primera línea de Metro de Santiago y, además, se levantó la emblemática Villa Frei, ubicada en la comuna de Ñuñoa, que lleva su nombre.

En 1945, el presidente Juan Antonio Ríos lo designó como ministro de Obras Públicas y, desde esa fecha, su carrera política ascendió paulatinamente. En 1949 fue elegido Senador por Atacama y Coquimbo y en 1952 presentó su primera precandidatura al cargo de presidente del país, que finalmente consiguió Carlos Ibáñez del Campo. En 1956 resultó electo Senador por Santiago con la primera mayoría de votos y al año siguiente, su partido —la Falange Nacional— se convirtió en el Partido Demócrata Cristiano. Por segunda vez, Frei Montalva asumió el desafío de la candidatura a la presidencia de Chile, pero la victoria esta vez fue para Jorge Alessandri Rodríguez.

Fiel a su inquietud intelectual, a inicios de la década de los 60, dictó una serie de clases

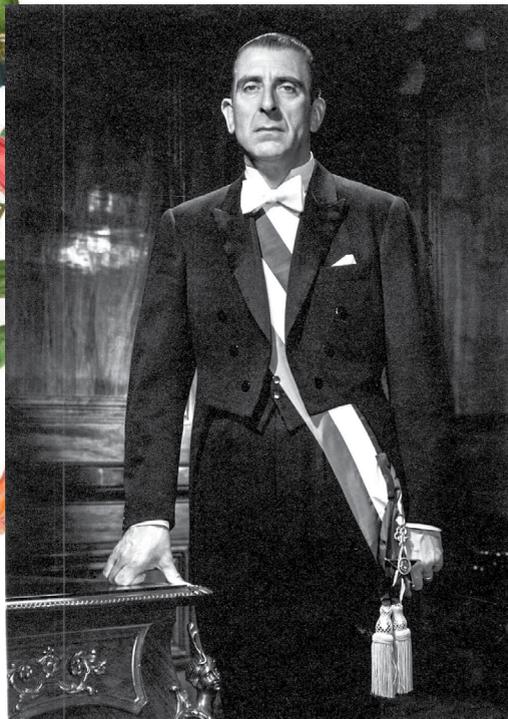


Foto oficial de Frei Montalva con la banda presidencial.

y conferencias internacionales acerca de los desafíos que enfrentaba América Latina: de esta manera, se posicionó como una figura prominente en la política internacional. De vuelta en Chile, en 1964, se desplegó una multitudinaria campaña presidencial que lo llevó a ser electo para el cargo con un 56,08%, una de las más altas votaciones de la historia. El 3 de noviembre de ese mismo año, asumió el mando de la nación y no solo se transformó en el primer presidente de origen suizo, sino también en el primero nacido en el siglo XX.

El gobierno de Frei Montalva, quien soñaba con un cambio social, se caracterizó por el intento de llevar a cabo la “Revolución en Libertad”, que consistió en una serie de transformaciones como la Reforma Agraria o la nacio-

nalización del cobre, además de la creación de la Comisión Nacional de Cultura, acciones que contribuyeron al desarrollo social y político del país.

Como reconocimiento a sus raíces helvéticas, en 1964 — cuando finalizó su mandato —, Frei Montalva recibió la nacionalidad suiza. Asimismo, por su destacada trayectoria, en marzo de 1970, se le otorgó el título de Doctor Honoris Causa por la Pontificia Universidad Católica de Chile. En noviembre de ese año, entregó el mando presidencial a Salvador Allende Gossens. Desde el inicio de la dictadura en 1973, Frei Montalva publicó nuevos libros, manifestó su oposición a la dictadura militar y se transformó en un férreo defensor de la democracia.

Eduardo Frei Montalva falleció en Santiago en 1982, bajo extrañas circunstancias ■

# Eduardo Frei Ruiz-Tagle

## Un Presidente orgulloso de sus raíces

1942

Eduardo Frei Ruiz-Tagle no solo tiene sangre política en sus venas, sino también helvética; es hijo de Eduardo Frei Montalva, Presidente chileno, y nieto de Eduardo Frei Schilinz, inmigrante suizo. Tanto su formación valórica como la académica incidieron en el enfoque de su trayectoria política, especialmente durante su gobierno.



**E**duardo Frei Ruiz-Tagle nació en Santiago, el 24 de junio de 1942. Es el cuarto de los siete hijos del matrimonio entre Eduardo Frei Montalva y María Ruiz-Tagle Jiménez. Su abuelo, Eduardo Frei Schilinz, llegó a Chile en 1905, proveniente de un pequeño cantón ubicado en la localidad de San Galo, en la región noroeste de Suiza.

Al igual que su padre, Frei Ruiz-Tagle realizó sus estudios escolares en el Instituto de Humanidades Luis Campino, en la ciudad de Santiago. Al finalizar la secundaria, en 1958, ingresó a la Universidad de Chile, específicamente a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, donde cursó la carrera de Ingeniería Civil con mención en Hidráulica. Durante sus estudios universitarios se desempeñó como diri-



Vacaciones con su familia en Algarrobo en 1955.

gente estudiantil, militando desde 1958 en el Partido Demócrata Cristiano, desde donde acompañó a su padre en la campaña que lo llevaría a ocupar el sillón presidencial.

Fiel a sus valores familiares, heredados del matrimonio Frei Ruiz-Tagle y de la tradición suiza que corría por sus venas, creó la Fundación Eduardo Frei Montalva luego de la muerte de su padre en 1982 y la presidió hasta el año 1993. Los años 80 marcaron su presencia en la arena política nacional: integró el directorio de la Radio Cooperativa, en plena dictadura participó del Comité Pro Elecciones Libres y en la campaña del “No”, en el marco del plebiscito de 1988.

En 1989, fue electo senador por Santiago. Como lo hiciera su padre en los años 50, Frei

Ruiz-Tagle fue elegido con la primera mayoría de votos. Desde 1991 a 1993, presidió el Partido Demócrata Cristiano: en mayo de ese mismo año, participó de las elecciones primarias de la Concertación de Partidos por la Democracia, que lo instalaría como candidato presidencial del sector. El 11 de diciembre de 1993 fue elegido presidente de la República con el 57.9% de los votos. Su gobierno se caracterizó por la expansión de la economía y la suscripción de tratados de libre comercio con diferentes países y bloques económicos del mundo, pues durante su mandato Chile se integró al Mercado Común del Sur (Mercosur), lo que permitió la reinserción económica en el contexto global luego del período de dictadura. Además, en su gobierno se

realizó la modernización del Aeropuerto de Santiago y la construcción de la Línea 5 del Metro. Durante su mandato, enfrentó también escenarios adversos, como la crisis asiática de 1998 y la detención en Londres de Augusto Pinochet.

En 2010, Eduardo Frei Ruiz-Tagle reconoció ante la prensa haber solicitado la nacionalidad suiza como homenaje a su abuelo, quien llegó desde San Galo a Chile en 1905. En dicha oportunidad, se refirió también al orgullo que su padre, Eduardo Frei Montalva, había sentido al obtener la nacionalidad helvética cuando finalizó su mandato. De esta manera, Frei Ruiz-Tagle selló formalmente sus lazos con Suiza.

En 2014 fue designado embajador extraordinario para el Asia y el Pacífico ■

Elizabeth Büchel

# Sor Verónica: obstetra en el sur de Chile

1936 - 2019

Tomó los hábitos a temprana edad, motivada por su vocación de servicio y ayuda al prójimo. El llamado religioso se hizo tan potente, que decidió viajar hasta el fin del mundo para entregar sus conocimientos a las comunidades del sur de Chile; de esta manera, mujeres embarazadas de localidades alejadas, y de escasos recursos, tuvieron la posibilidad de dar a luz con dignidad.



*Desde pequeña, Verónica decía que quería transformarse en “la que muestra a las guaguas”.*



Catedral San Mateo de Osorno, donde fueron despedidos sus restos.

**E**lizabeth Büchel nació en la ciudad suiza de San Galo, perteneciente al cantón del mismo nombre, el 8 de marzo de 1936 y murió en San Juan de La Costa, en el sur de Chile, el 16 de febrero de 2019. Desde pequeña manifestó un gran espíritu de servicio e interés por la ciencia: a los 7 años, cuando nació una de sus hermanas, le impactó tanto el trabajo que realizó el personal médico que le comunicó a su madre que, cuando fuera grande, quería transformarse en “la que muestra a las guaguas”.

En 1956 entró a la Congregación Hermanas Franciscanas de la Santa Cruz, en la comuna de Menzingen, Suiza, y mientras era religiosa estudió para ser enfermera y matrona. En 1961, decidió realizar los votos

de pobreza, obediencia y castidad en el servicio religioso, más conocidos como “votos perpetuos”.

La gran vocación que sentía por ayudar a los demás se vio reflejada en la necesidad de apoyar una de las más grandes misiones de la Iglesia Católica: llevar la fe a los territorios de los confines del mundo. Fue así como Elizabeth, quien sería conocida como Sor Verónica Büchel, llegó a Chile, específicamente a la localidad de Panguipulli, en 1963, donde se desempeñó como Hermana Superiora por tres años.

Ya en territorio chileno, Sor Verónica revalidó sus estudios de obstetricia en Santiago, lo que le permitió prestar servicios especializados en localidades alejadas y con menos conectividad, como Coñaripe y San José

de la Mariquina, ubicadas en la actual Región de Los Ríos.

En 1979, se trasladó a San Juan de La Costa, comuna ubicada en la Provincia de Osorno, Región de Los Lagos. Allí, la religiosa se desempeñó como superiora durante 15 años y tuvo la posibilidad de poner en práctica sus conocimientos, ya que se sumó como matrona al Hospital de Misión de San Juan, sanatorio que montó la Orden de los Hermanos Capuchinos en 1958. Con la ayuda del gobierno chileno, este grupo de religiosos conseguía estudiantes de intercambio suizos, alemanes y holandeses que realizaban pasantías de seis meses en el Hospital. Sor Verónica atendió más de 3.000 partos y, durante sus 30 años de labor, recibió a 5.000 recién nacidos, ofreciendo una atención digna a las mujeres de la localidad. Además, exigió que los hombres también se involucraran en el embarazo y que, junto a las futuras madres, aprendieran conductas de higiene y alimentación.

Recién a finales de 2013, a los 77 años, se jubiló de la dirección del Hospital San Juan de La Costa. Sin embargo, su vocación de servicio pudo más: no quiso irse a un hogar de retiro, sino que se quedó en el pueblo a cargo de un hogar de niños y de un club de ancianos. Como reconocimiento a su labor, la religiosa suiza fue premiada y reconocida en Osorno, donde se le otorgó la calidad de Ciudadana Ilustre.

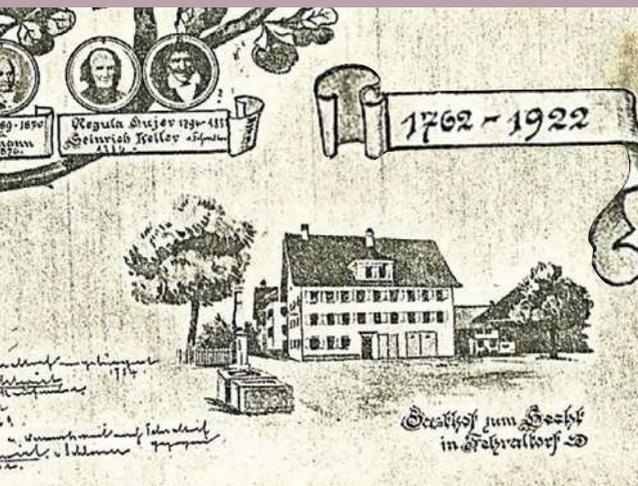
Sor Verónica Büchel murió a los 82 años en San Juan de La Costa y fue despedida en la Catedral San Mateo de Osorno, rodeada del cariño y agradecimiento de los habitantes por los años de dedicación y cuidado que les brindó ■

# Emilio Müller Guyer

## El ingeniero que impulsó la electricidad en el sur de Chile

1880-1957

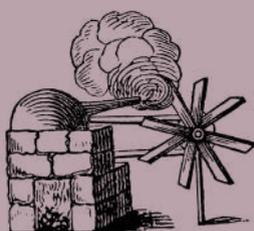
Su destacado trabajo en la construcción de ferrocarriles condujo sus pasos hasta Chile, donde ayudó a brindar conectividad a las comunidades apartadas del sur del país. Su ingenio y capacidad de innovación le permitieron desarrollar grandes adelantos para la zona de Ránquil: en su fundo “El Milagro” implementó tecnología de vanguardia: con la energía hidroeléctrica pudo llevar la electricidad a la actual Región de Ñuble.



Extracto del árbol genealógico de Emilio Müller.



Emilio junto a su numerosa familia.



**E**milio Müller Guyer nació en 1880 en la ciudad suiza de Zofingen, perteneciente al cantón de Argovia, y falleció en 1957 en Chile, en la comuna de Ránquil. En su juventud estudió ingeniería en la Escuela Politécnica Federal de

Zúrich (ETH); en ese contexto fue contratado, junto a otros 5 ingenieros, por el gobierno del Presidente chileno Pedro Montt para la construcción de líneas de ferrocarril en Chile. Sin pensarlo dos veces, se embarcó a Chile en 1906 y, durante cuatro

años, construyó el ramal de Ovalle a La Paloma, además de la línea férrea que unía a Chillán y Concepción. Debido a su destacado trabajo como ingeniero, estuvo encargado de la construcción de diversos puentes, estaciones y túneles: junto a 2.000 trabajadores y 200 yuntas de bueyes, no descansó hasta lograr cumplir con el encargo presidencial, con la importante meta de conectar a las diferentes localidades de la zona.

Apenas llegó a Chile, Müller enfocó todas sus fuerzas en la construcción de las líneas de ferrocarril. Sin embargo, en 1908 decidió retornar a Europa, pues extrañaba al amor de su vida; en ese viaje le pidió a su novia, Eduviges Rychner, que lo acompañara en la aventura que estaba emprendiendo en el país. El amor fue tan fuerte, que los jóvenes se embarcaron rumbo al puerto de Valparaíso, destino al que llegarían convertidos en marido y mujer, pues fue el mismo capitán del navío quien los casó.

Emilio Müller construyó durante cuatro años la línea férrea, alentado principalmente por el amor de su esposa Eduviges. El paisaje del valle de Itata lo impresionó tanto que decidió comprar un fundo en las faldas del cerro Cayumanque. El terreno, que bautizó con el nombre de fundo “El Milagro”, contaba con una antigua casona que había sido construida por los jesuitas alrededor del año 1700: allí se instaló con su amada y decidió formar una familia. En ese lugar, y gracias a sus conocimientos y espíritu emprendedor, inició un negocio vitivinícola, de granos, ganadero y forestal con el que logró poseer más de 4.000 hectáreas de terreno que le permitieron establecer



Emilio junto al amor de su vida, Eduviges, a quien llamaba cariñosamente Hedi.



Hotel de campo Fundo El Milagro.

una industria autoabastecida: construyó bodegas para la producción de vino, una maestranza para la producción de elementos de fierro y una gran barraca de madera en la que procesaría los pinos de su campo.

El terreno adquirido por Müller tenía una pequeña laguna en la que desembocaba un riachuelo: aprovechando uno de sus saltos, el ingeniero instaló una turbina que generó el primer fluido eléctrico de la localidad. Con el tiempo logró construir un sistema de tranques y turbinas hidráulicas que constituyeron una central hidroeléctrica para el fundo “El Milagro”, además de alimentar

varios de sus procesos productivos. De esta forma, el fundo de Emilio Müller contó con energía eléctrica mucho antes que varias ciudades de la zona.

En la actualidad, el fundo sigue en pie y la casona ha sido restaurada en varias ocasiones, pues el paso del tiempo y los terremotos la habían deteriorado. Son los nietos de Emilio Müller quienes se han encargado de preservar el legado familiar: hoy la gran casona alberga el “Hotel de campo Fundo El Milagro”, lugar que difunde el patrimonio construido a pulso por el colono suizo que no solo conectó diversas localidades, sino que llevó la electricidad al sur de Chile ■

Frédéric Emery

# Del mote con huesillo “a la suiza”, a la gastronomía de la Patagonia Verde

1980

A los 18 años dejó Suiza para trabajar como cocinero alrededor del mundo. Primero estuvo en Irlanda, luego en Brasil y también en Guyana Francesa. El azar lo trajo a Chile, específicamente al sur, donde se hizo conocido como “el suizo que vendía mote con huesillos”. En la actualidad está a cargo de la formación de nuevos cocineros y se ha empeñado en difundir la gastronomía de una bella zona de Chile: la Patagonia Verde.



El libro de Emery pone en valor las preparaciones culinarias ancestrales, que solo se conocían de boca en boca, para generar una oferta gastronómica con identidad local en las comunidades del sur de Chile.



Históricamente la Nalca y el Pangue han sido consumidas como alimento por los pueblos originarios haciendo uso del tallo, el cual se pela y come generalmente crudo.

Mención de Frédéric en El Mercurio, quien lo describe como “el rey del mote con huesillos”:



ÉXITO.—El suizo Frédéric Emery recorre las calles de Puerto Montt vendiendo mote con huesillos, para apagar la sed de los turistas. Ha sido un trotamundas, pero en el sur del planeta le fue mejor.

Frédéric Emery nació en Lens, ciudad suiza perteneciente al cantón de Valais, en julio de 1980. Se inició en la cocina a muy temprana edad, pues desde que era un niño experimentaba con preparaciones e ingredientes: a los 12 años ya trabajaba en un restaurante los fines de semana y en plena adolescencia comenzó a soñar con viajar por el mundo. Uno de sus tíos le comentó que el mejor trabajo para poder cumplir con su anhelo era ser cocinero; sin dudarlo, ingresó a estudiar cocina al Centre de Formation Professionnelle de Sion, en Suiza, y a los 18 años se dispuso a concretar su sueño.

Con su título técnico recién obtenido, partió a Irlanda y luego, como quería conocer el Amazonas, se fue a Guyana Francesa y a Brasil. Allí conoció a una chilena que le habló de Chile y Frédéric, como sentía nostalgia por las montañas, decidió viajar. En septiembre

de 2001 llegó a Santiago con la intención de esquiar, pero el clima no lo permitió. Como tenía poco dinero y quería aprovechar la estadía en Chile, tomó un mapa y su dedo se detuvo en una ciudad: Puerto Montt.

Frédéric Emery llegó a Puerto Montt y, gracias a sus conocimientos gastronómicos, consiguió su primer trabajo en la cocina de un restaurante local en el que también se desempeñó como garzón a pesar de no entender muy bien el español; esta aparente desventaja idiomática se transformó en una atracción para los comensales, lo que le permitió a este ciudadano suizo conocer a muchas personas, entre ellas a quien lo llevaría a trabajar en el Centro de Formación Técnica (CFT) de la Universidad San Sebastián en Puerto Montt en el año 2002.

Como actividad paralela, y para generar más ingresos, Emery inició un emprendimiento de venta de mote con

huesillos, que se caracterizaba por tener una receta mejorada en base a la opinión de sus propios clientes, además del sello del envase, garantizando el transporte y la higiene del producto. Gracias a esta exitosa fórmula logró vender hasta 250 vasos de mote con huesillos por día. Poco a poco comenzó a adquirir más responsabilidades: actualmente se desempeña como director de la Escuela de Gastronomía del CFT, cargo que ocupa desde el año 2009.

Frédéric Emery se ha centrado en la enseñanza de las tradiciones gastronómicas de la zona y ha escrito dos libros que han obtenido el Premio Fuego por sus aportes a la cocina chilena. Su primer libro aborda la cocina con algas, mientras que el segundo recopila la gastronomía de la Patagonia Verde —zona que comprende las comunas de Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Futaleufú y Palena— ■

# Gottfried Isliker

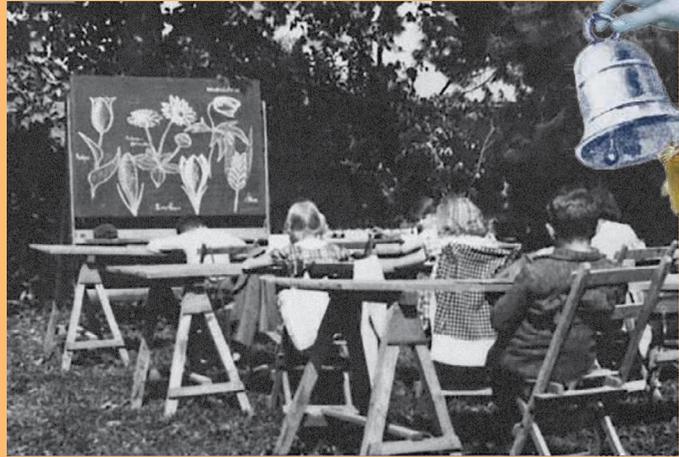
## Ingenioso comerciante y cofundador del Colegio Suizo

1890 - 1953

La búsqueda de nuevas oportunidades lo llevó a emprender un largo y turbulento viaje hasta Chile. Aunque la llegada no fue fácil, supo sobrepasar a las adversidades gracias a la creatividad y al dominio de sus conocimientos en ingeniería mecánica. Sus convicciones, fundadas en el respeto del ser humano y la defensa de la libertad, lo impulsaron a formar parte de la creación del Colegio Suizo en 1939.



Gottfried Isliker.



Colegio Suizo de Santiago en sus inicios, haciendo clases al aire libre.

**G**ottfried Isliker nació en Suiza, en el cantón de San Galo, en marzo de 1890 y murió en Santiago, en 1953. Estudió ingeniería mecánica en la ciudad de Winterthur y en marzo de 1916 se casó con María Brauen, con quien tuvo dos hijos. Hacia 1920, la situación económica en Suiza desencadenó una crisis

que motivó a muchos residentes a emigrar, entre ellos a Isliker. En una exposición en Alemania, conoció a un importante miembro de la familia Correa Errázuriz, quien le comentó que en Chile tenía fundos madereros y que necesitaban a un experto que operara las máquinas encargadas de producir madera terciada y cajones para la ex-

portación de frutas. Sin dudarlo, Isliker aceptó la oferta y, junto a su familia, decidió viajar a Chile; antes de eso, vendió todo y compró maquinarias para procesar madera.

A finales de 1925, la familia Isliker Brauen se embarcó a Chile, en un viaje que duró varios meses. Finalmente, el 26 de marzo de 1926, arribó



Gottfried Isliker junto a su esposa e hijos.

al puerto de Valparaíso, donde fue recibido por una comitiva de la familia Correa Errázuriz, quienes le informaron que su amigo había fallecido repentinamente hace unas semanas: con esto Gottfried no solo perdía la oportunidad de hacer negocios, sino también su capital en maquinarias, ya que por recomendación de su amigo, la inversión que había realizado antes de

embarcarse había sido puesta a nombre de Correa Errázuriz con el objetivo de acelerar los trámites de importación.

Ante esta situación extrema, Isliker decidió viajar a Santiago; a través de la Embajada de Suiza allí, consiguió contactos de colonos que lo ayudaron a establecerse para salir de la emergencia. Como tenía que subsistir por su propia cuenta y

mantener a su familia, decidió recurrir a su creatividad y capacidad de innovación: observó lo que faltaba en el mercado chileno y empezó a trabajar. Primero desarrolló una máquina para hacer jabón estilo “gringuito”, luego otra para fabricar cintas de colores que adornaran los regalos. Después de un tiempo, liquidó todo y comenzó a fabricar virutillas de cobre con gran éxito, la empresa se amplió y la situación económica cambió favorablemente.

Luego de un problema con uno de sus socios, Isliker liquidó la fábrica de virutillas y montó una empresa de tornería automática junto con su hijo Peter, pionera en la época y que existe hasta hoy, pero con otro nombre. En 1989, los socios de Peter, Jorge y Emilio Brogle, adquirieron el control del negocio, que hoy lleva el nombre de Brogle Hermanos y Compañía Limitada.

Sus hijos ingresaron a estudiar al Colegio Alemán, donde mantenían contacto con el idioma nativo. Sin embargo, el nazismo hitleriano entró a la sala de clases y muchos suizos residentes en Santiago discreparon con ese discurso. Entre esos disidentes se encontraba Gottfried Isliker. Fieles a los principios democráticos y de respeto a todos los seres humanos, este grupo de suizos vio la necesidad de levantar una escuela helvética, pero la labor se hacía muy difícil porque la crisis económica mundial complejizaba el escenario. Pese a esto, el grupo perseveró y, tras intensas conversaciones, vínculos con el consulado y estudios de viabilidad, el sueño se concretó en 1939. Nació de esta manera el Colegio Suizo ■

Irací Hassler

# La primera suiza en convertirse en alcaldesa de la capital de Chile

1990

Hija de madre brasileña y padre suizo, originario del cantón de Argovia, Irací Hassler es la persona más joven en la historia de Chile en ocupar el sillón edilicio de la comuna de Santiago: con solo 30 años, en junio de 2021, asumió como alcaldesa de la capital de Chile y se transformó en la segunda mujer, desde el retorno en la democracia, en desempeñar esta función.



Irací Hassler Jacob tiene profundos vínculos con Suiza. Su bisabuelo paterno, Max Hassler, llegó a Chile desde el cantón de Argovia y se casó con la ciudadana boliviana Natividad Velarde. Sus bisabuelos maternos fueron Hermann Tobler y Margrit Hagnauer, quienes viajaron a Chile desde Appenzell y Zúrich, respectivamente, para dedicarse a la actividad comercial. Max Hassler Velarde, el abuelo de Irací, vivió desde los 13 a los 23 años en Suiza y se casó con Emma Tobler Hagnauer.

Rolf Andres Hassler, su padre, fue el primero de la familia en nacer en Chile, pero cuando terminó sus estudios secundarios se trasladó a Europa para continuar con su educación. Durante un viaje a Ibiza conoció a Suzanne Jacob, con quien se casó en 1975 en Zúrich.



Irací Hassler en la celebración del Día Nacional de Suiza en la residencia al Embajador Markus Dutly junto al Embajador y otros alcaldes de la Región Metropolitana.



Irací junto a la primera diputada de origen suizo, Lorena Fries.

De esta unión nació Irací Hassler, en Santiago en 1990. Realizó sus estudios en el Colegio Suizo de Santiago, al igual que sus hermanos, y luego ingresó a la Universidad de Chile para cursar la carrera de Ingeniería Comercial, de la que se tituló en 2014.

En la época del colegio, Irací destacó por su desempeño académico brillante: egresó del Colegio Suizo con un sobresaliente promedio de notas de 6.9. Además de ser una estudiante distinguida, mientras cursaba sus estudios secundarios participó de jornadas de discusión en el contexto de la revolución pingüina durante el 2006 en Chile, que marcaron el inicio de importantes transformaciones para la educación secundaria chilena.

Tras su ingreso a la universidad, Hassler se mantuvo fiel a sus intereses en temas sociales

y políticos: en 2011 ingresó a las Juventudes Comunistas y participó de las manifestaciones universitarias que se desarrollaron ese año, compartiendo con dirigentes estudiantiles como el actual presidente de Chile, Gabriel Boric Font, y la ministra Camila Vallejo.

En 2014, Irací ocupó el cargo de secretaria general de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y en 2014, luego de titularse como Ingeniera Comercial, fue electa concejala por la comuna de Santiago. En estas funciones, centró su trabajo en la lucha contra la violencia hacia las mujeres y en el fortalecimiento de la educación pública

En 2021, tras las elecciones municipales de ese año, obtuvo la alcaldía de Santiago luego de conseguir una estrecha victoria

ante Felipe Alessandri, quien buscaba la reelección. El resultado final fue histórico, tanto a nivel comunal (la primera militante comunista en obtener la alcaldía) como personal (no solo se convirtió en alcaldesa con 30 años, sino que también es la primera suiza en el cargo). Además, se transformó en la segunda mujer en ocupar el sillón edilicio desde el retorno a la democracia, después de Carolina Tohá, quien es la actual ministra del Interior y Seguridad Pública.

El vínculo de Irací Hassler con Suiza es fuerte y está marcado por un profundo lazo afectivo, pues no solo es el país de origen de sus abuelos y la cuna de su padre, sino que también es el hogar de dos de sus hermanas y un hermano, además de sus sobrinos, quienes viven en Zúrich y Lausanne ■

Ivonne Reifschneider

# Enamorada de la biodiversidad y defensora del Bosque Nativo.

1946

Junto a su familia, Ivonne Reifschneider creó la Reserva Biológica Huilo Huilo, en la Región de Los Ríos, con una única misión: conservar estos ecosistemas para las generaciones actuales y futuras. Esta decisión le ha permitido potenciar el turismo sustentable y poner en valor el patrimonio natural y cultural de este lugar de Chile.



foto © Divulgación

Ivonne en uno de los lugares que la hacen más feliz: la Reserva Biológica Huilo Huilo.

*El amor de Ivonne por la naturaleza le ha permitido participar en otras organizaciones dedicadas a la conservación de distintos ecosistemas como la Corporación Bosques de Zapallar, que se enfoca en la difusión de la protección de los bosques y de la cual Ivonne es Directora.*

Ivonne Reifschneider nació en Santiago el 27 de febrero de 1946. Hija de Enrique Reifschneider Jakobi y Raquel López Fresard, tiene ascendencia suiza: sus bisabuelos llegaron a Chile en 1886, provenientes de la comuna de Le Noirmont, en el cantón de Jura. Su abuela materna fue la primera de la familia en nacer en Chile.

Desde muy pequeña tuvo un estrecho contacto con la naturaleza, aspecto que se convertiría en clave en su vida, pues le ayudó a entender el valor de la conservación de los paisajes. Esta inquietud impulsó su interés por la preservación de los ecosistemas del Bosque Nativo: en 1999 participó en la creación de Huilo Huilo, reserva biológica del sur del mundo, un área protegida de más de 100.000 hectáreas de bosque húmedo templado que se ubica en la zona de los Andes Patagónicos en Neltume, Región de Los Ríos.

Durante su niñez, sus padres la llevaban a subir cerros. Estos panoramas se convirtieron en experiencias claves para entender el valor de la vida en la naturaleza. Fue esto lo que la impulsó a crear la Reserva Biológica Huilo Huilo junto a Víctor Petermann, su marido en ese entonces.

El foco que Reifschneider le ha dado a la Reserva está en la valoración de la naturaleza, para que pueda trascender en

el tiempo y esté a disposición de generaciones futuras. En base a estas ideas, ha puesto el foco en la educación: trabaja con niños en las escuelas de la zona, organiza talleres de artesanía y expediciones científicas para aprender sobre este patrimonio natural.

A pesar de que hoy goza de un gran reconocimiento, los inicios de la Reserva Biológica Huilo Huilo no fueron fáciles, pues el bosque era considerado un terreno de poco valor e interesante únicamente en términos de explotación forestal. Gracias al esfuerzo de Ivonne y su familia, y al trabajo responsable e ininterrumpido, Huilo Huilo hoy cuenta con un complejo hotelero importante, compuesto por la reconocida Montaña Mágica, Nothofagus, Nawelpi, Reino Fungi, Club Huillín, Hostal del Puma y Canopy Village, además de cabañas y zona de camping, permitiendo la consolidación de este destino turístico, no solo a nivel nacional: actualmente atrae a un público que proviene de diversas zonas del mundo y que se interesa en apreciar y valorar el especial ecosistema del Bosque Nativo.

El amor de Ivonne por la naturaleza le ha permitido participar en otras organizaciones que se dedican a la conservación de distintos ecosistemas. Actualmente se desempeña como



Hotel Montaña Mágica, en Huilo Huilo, considerado como uno de los más peculiares del mundo.

directora de la Corporación Bosques de Zapallar, un grupo que se enfoca en la difusión de la protección de los bosques nativos de esa zona. Su compromiso con el patrimonio natural la ha llevado a participar como autora y editora de algunos libros: “Libro Secreto de la Selva Patagónica” (I. Reifschneider y M. Soledad Castaño), “Helechos” (J.C. Johow) y “Kallinko, el lago sagrado” (E. Salas).

En la actualidad, Ivonne Reifschneider se enfoca también en la difusión de sus raíces suizas, pues en paralelo a sus actividades con la naturaleza se desempeña como presidenta del Club Suizo de Santiago ■

# Jakob Kehr

## El adelantado inventor que modernizó la máquina trilladora

1906 - 1969

Jakob Kehr logró unir el interés que sentía por el desarrollo tecnológico y su intención de ayudar a la comunidad. De esta manera, desarrolló soluciones efectivas e innovadoras que lograron mejorar las actividades cotidianas de la comunidad en la que vivió, y que, dado su alcance, permitieron también forjar lazos cooperativos entre la colonia suiza y los chilenos residentes en el sur del país.



Jakob en sus años de juventud, en el sur de Chile.



Así lucía la innovadora trilladora de Jakob Kehr.

Jakob Kehr Bachmann nació en 1906 en Chile, en la comuna de Galvarino, y murió en esa localidad, en agosto de 1969. Sus padres, Gustav y Anna Elisabeth, llegaron a Chile en 1886 provenientes de Suiza, específicamente de Berna y Zúrich. Cuando Kehr tuvo la edad suficiente para entrar a la



Los padres de Jakob junto a sus primeras nietas. Documento de identidad de Jakob Kehr en los años 30.

escuela, sus padres decidieron que el mejor lugar para que su hijo pudiera aprender era La Providencia, un establecimiento técnico-agrario que le permitiría conocer el funcionamiento de las maquinarias agrícolas y fortalecer lazos con otros miembros de la colonia suiza. Fue en esta escuela donde Jakob recibió las herramientas que le permitirían desarrollar al máximo su creatividad y ponerla al servicio de la comunidad.

Desde muy temprana edad, Jakob se destacó por el interés que manifestaba en las máquinas, específicamente en el conocimiento de los engranajes que les permitían funcionar: armaba y desarmaba diferentes mecanismos para apropiarse de sus secretos y repararlos; de esa manera alimentaba su espíritu inquieto por el saber.

Sus estudios escolares hicieron que Jakob se vinculara muy de cerca con la comunidad de la zona en la que vivía.

Allí pudo percibir algunos problemas relacionados con las prácticas de la ganadería y la agricultura, que generaban ineficiencia en los procesos. Deseoso de ayudar, y con solo 12 años, Jakob no solo tuvo la claridad para identificar un desafío como este, sino que ideó una solución: diseño y construyó desde cero una máquina trilladora a vapor, que permitió mejorar la calidad de vida de los habitantes de Galvarino.

La trilladora de Kehr resultó ser un gran avance tecnológico para la época, pues no solo trillaba, sino que cosechaba el trigo y lo separaba de las impurezas. Las mejoras que introdujo a su invento con posterioridad permitieron que la nueva máquina pudiera envasar el trigo limpio en sacos. Lejos de sacar partido económico a su invento, el primer impulso de Kehr fue ayudar a sus vecinos —colonos, chilenos y mapuches—, por lo que decidió prestar los

servicios de su trilladora sin cobrar un peso. Mediante esta acción logró comprobar el funcionamiento de su invento y, además, estableció lazos sociales con la comunidad, puesto que se revitalizó la tradición de las trillas como panorama colectivo y fiesta típica de la zona.

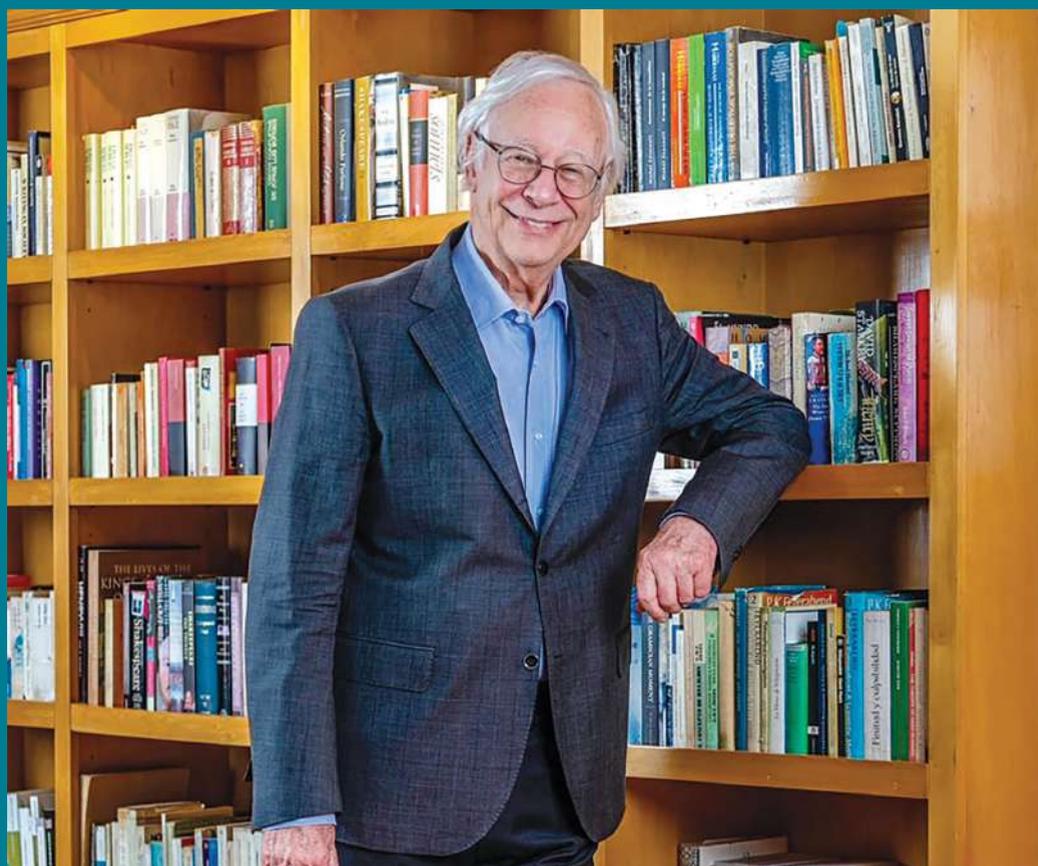
Después de ayudar a los habitantes de Galvarino, Jakob Kehr decidió ampliar los límites geográficos de su oficio. Fue así como se dedicó a trillar, y con su máquina llegó hasta Concepción. Con esta actividad logró construir su propia casa, importar herramientas, comprar animales y armar un taller de carpintería, pero nunca dejó de ayudar a sus vecinos. Quienes tuvieron la fortuna de conocerlo señalan que la personalidad de Kehr es el símbolo fiel del espíritu de los primeros colonos suizos: su alma estuvo siempre atada a un sueño que se hizo realidad gracias a su constancia, perseverancia e ingenio ■

José Joaquín Brünner

# El intelectual que reformó el sistema educativo chileno

1944

Experto en políticas públicas educativas de amplio reconocimiento a nivel internacional, pues ha trabajado en más de 45 países alrededor del mundo: ha colaborado con diferentes gobiernos, Organizaciones No Gubernamentales, organismos multilaterales y otras entidades. En Chile estuvo encargado de dar forma al sistema educativo, dejando una huella importante en su desarrollo y en el diseño de políticas orientadas al mejoramiento de la educación.



*Para Brünner, la educación es una de las instituciones fundamentales para la democracia. “Sin una educación de calidad, inclusiva y equitativa, la democracia no puede prosperar.”*

Su ascendencia suiza se remonta a José Brünner Beller, quien llegó a Chile en 1884, procedente de la comuna de Romanshorn, en el cantón de Turgovia. Una vez en el país, contrajo matrimonio con Albertina Noer y tuvo tres hijos, entre ellos el abogado Helmut Brünner, padre de José Joaquín.

José Joaquín Brünner nació en Santiago el 5 de diciembre de 1944. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Alemán de Santiago, ingresó a la carrera de Sociología en la Universidad Católica de Chile y, posteriormente, estudió un posgrado en la Universidad de Oxford. En 2008 obtuvo un PhD en la Universidad de Leiden, Países Bajos, especializándose en análisis comparado de políticas y sistemas educacionales, análisis cultural y procesos de transformación del campo intelectual.

Ha ocupado altos cargos en materia de educación, tanto en Chile como en el extranjero, por lo que su labor ha dejado huellas profundas en el diseño educativo chileno, no solo a nivel universitario sino también escolar.

Se desempeñó como director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) entre 1976 y 1984. En 1990, tras el retorno a la democracia, le dio estructura al Consejo

Nacional de Televisión (CNTV), que se transformó en el primer órgano del país encargado de supervisar el carácter democrático y pluralista de la televisión chilena. Durante su gestión, puso especial énfasis en la regulación y supervisión de la emisión de programas con contenido violento en horario familiar.

Durante el gobierno de Patricio Aylwin estuvo a cargo de elaborar una propuesta de educación superior para la década de los 90. Entonces, fue nombrado presidente del Consejo Superior de Educación y estableció la creación de un organismo que tuviera la misión de autorizar y acompañar a las nuevas universidades, de manera tal que se pudiera asegurar la calidad y el buen funcionamiento de estas: así nació el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), institución que funciona hasta la actualidad.

En 1994, el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle le encargó la creación de una comisión que estableciera normas similares a las del CNA, pero a nivel escolar. De esta forma, se creó la Comisión Brünner, que contribuyó a fijar los estándares de calidad de la educación escolar que rigen hasta nuestros días. Asimismo, fue ministro de la Secretaría General de Gobierno entre 1994 y 1998.



José Joaquín Brünner también participó en la Comisión de Acreditación de Programas de Pregrado (CNAPR) en 1999. Este fue el primer organismo que estableció la responsabilidad estatal en el proceso de acreditación de programas y universidades, incluso antes de que se legislara al respecto. En la actualidad, este importante intelectual de ascendencia suiza, ha realizado consultorías en materia educativa para distintas entidades internacionales: Banco Mundial, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), CEPAL, entre otras ■

# Juan Ceppi

## Un artista del “material eterno”

1853-1938

Llegó a Chile con la misión de encargarse de la empresa de mármol de su tío, quien le entregó este legado. Su desarrollo al mando de esta compañía fue tan importante, que hasta el día de hoy es posible apreciar sus finos trabajos de mármol en los más hermosos edificios patrimoniales de Santiago.



Juan Ceppi en el año 1900.

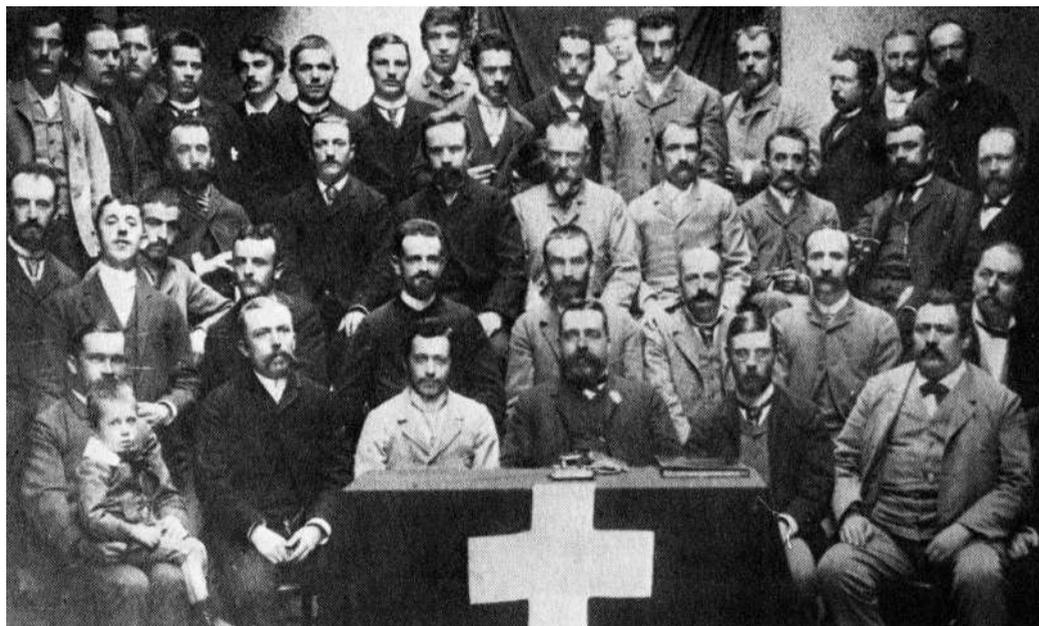


Las escaleras de mármol que los Ceppi hicieron en el Ex Congreso nacional.

Juan Ceppi nació en junio de 1853 en el cantón de Ticino, específicamente en el pueblo de Morbio Superiore, y falleció en Santiago de Chile en abril de 1938. Llegó a Chile con 20 años, en 1872, tras haber terminado sus estudios como dibujante. Su tío, Bened-

etto Rosetti, dueño del primer negocio suizo instalado en Santiago, lo mandó a llamar: estaba gravemente enfermo y, como no tenía hijos, quería entregarle a su sobrino la compañía en la que tanto había trabajado: una marmolería ubicada en la segunda cuadra de la actual calle

Estado. Juan Ceppi se embarcó en un buque de la Compañía de Navegación a Vapor del Pacífico, atravesó el Estrecho de Magallanes y, luego de ocho semanas de navegación, desembarcó en Valparaíso, desde donde se trasladaría a Santiago para cumplir con el encargo de



La Sociedad Suiza de Beneficencia en 1891, quien fuera la institución que antecedió al Club Suizo de Santiago.

su tío tras la muerte de este.

Cuando Ceppi se hizo cargo de la marmolería, la empresa llevaba alrededor de 10 años funcionando y se especializaba en diferentes aspectos del rubro del mármol y las terminaciones en yeso. Por aquellos años no existían muchos expertos en este ámbito en Chile, por lo que la compañía familiar gozaba de mucho éxito comercial, potenciado además por el auge de la minería de la plata, lo que fomentó la construcción de lujosos edificios en la capital del país, la mayoría revestidos en mármol, pues este era considerado un “material eterno”.

Juan Ceppi había iniciado sus estudios en Europa, ligado al dibujo arquitectónico y otras disciplinas afines, por lo que el trabajo en la marmolería no le resultaba ajeno. Como la compañía tenía tanto éxito, la demanda por sus servicios

aumentaba, por lo que decidió llamar a su hermano Santiago, pues quería que viajara desde Suiza para ayudarlo con el negocio: en el cantón de Tesino, la familia Ceppi contaba con una vasta tradición en el trabajo en piedra, por lo que la labor en mármol solo consolidó la práctica que habían logrado transmitir durante distintas generaciones.

La llegada de Santiago permitió que los hermanos Ceppi consolidaran su trabajo mediante la participación en múltiples obras que perduran hasta la actualidad: el monumento sepulcral de Monseñor Rafael Valentín Valdivieso, en la catedral de Santiago (1898); las terminaciones en mármol que se instalaron en la reconstrucción del Palacio del ex Congreso Nacional (1901) o el Palacio de Justicia (1912 - 1932). Además, los hermanos Ceppi participa-

ron en la decoración del edificio de la Biblioteca Nacional (1926), del edificio que albergó al Hotel Carrera —y que actualmente aloja las instalaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores— (1937 - 1940) y en la realización de un altar en la Iglesia de San Agustín, que se ubica en la misma cuadra de la calle en la que se erigía la marmolería Ceppi.

En el ámbito personal, Juan Ceppi formó una familia junto a Rosa Argenti Rossi: tuvieron siete hijos y los cinco varones realizaron estudios universitarios vinculados a disciplinas como la construcción, la arquitectura, la ingeniería y las ciencias. Además de su trabajo con el mármol, Ceppi estuvo fuertemente involucrado con la comunidad suiza en Chile, participando activamente en la formación del Club Suizo, institución en la que también se desempeñó como presidente ■

# Juan Widmer

## Referente para los suizos del sur de Chile

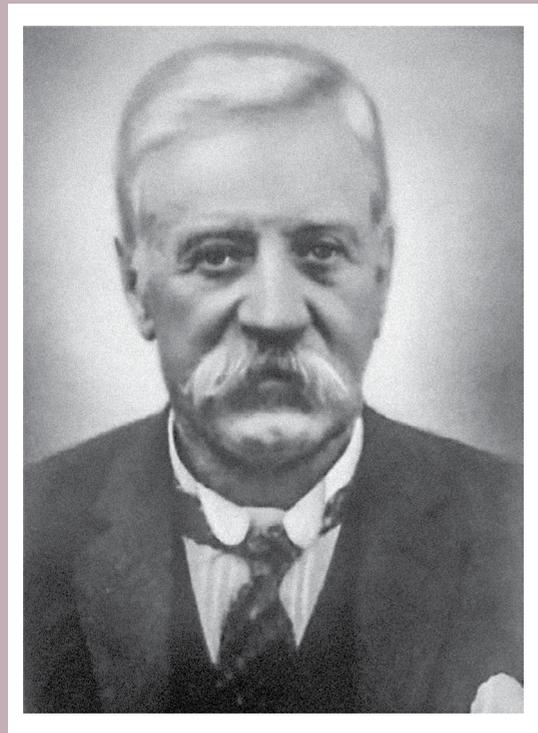
**1862-1932**

Llegó a Chile con solo 23 años, en 1885. Cuatro años más tarde se instaló definitivamente en Traiguén, en la actual Región de la Araucanía, donde logró formar una familia y establecer sólidas redes con los suizos de la zona, quienes incluso lo postularon para que fuera nombrado vicecónsul de Suiza. Su convicción por el trabajo colaborativo y el bien comunitario lo llevaron a participar, entre los años 1927 y 1932, en la construcción del canal de riego de Chufquén, una obra de ingeniería de más de 80 kilómetros que permitió conectar diversas haciendas y fundos de la zona.

Juan Widmer Eschler nació el 3 de agosto de 1862 en Diemtigen, un pueblo perteneciente al cantón de Berna, en Suiza. Durante su juventud, se trasladó a la ciudad de L'Auberson a realizar sus estudios, pero en 1880, y tras la muerte de su padre, comenzó a trabajar en Saint Croix para ayudar a su familia.

Mientras trabajaba en un banco, con solo 23 años, se le presentó la oportunidad de emigrar: fue así como llegó al sur de Chile y se instaló en una posesión conjunta de 120 hectáreas en el sector de El Salto, Quino, en la localidad de Traiguén.

Ya instalado de forma definitiva, Juan Widmer conoció a Cecilia Berthet, una joven colona francesa, quien sería el gran amor de su vida. En 1889 se casó con ella y comenzó a





Diemtigen, Frutigen-Niedersimmental en Berna, Suiza. Ciudad original de Juan Widmer.

trabajar bajo el alero de Louis Moren, vicecónsul suizo. La personalidad de Widmer, además del interés que mostraba en las necesidades de los residentes de la zona y el dominio de diferentes lenguas como el alemán, el francés y el español, lo transformaron en un ciudadano reconocido. Asimismo, su trabajo con el vicecónsul le permitió tener contacto con diversos colonos suizos, lo que lo llevó a ser conocido entre las colonias de La Frontera.

La muerte de Louis Moren provocó gran agitación en las colonias suizas de la Araucanía, quienes vieron en Widmer al sucesor más competente del vicecónsul: en 1890 lo postularon para suceder a Moren en el cargo, pero no fue nombrado. Sin embargo, los colonos lo eligieron vicecónsul honorario y transmitieron un voto de con-

fianza en su figura tras reunir cerca de 355 firmas. De esta manera, reafirmó su compromiso social con los colonos suizos y continuó un trabajo cimentado en la convicción de garantizar el bienestar de su comunidad.

En 1896, Juan Widmer se asoció con Germán Terpelle y Bernabé Sáenz, con quienes trabajaría en el rubro agrícola. La sociedad con Sáenz se mantuvo hasta 1924, fecha en la que incorporó en su trabajo a su hijo Cristóbal, con quien compró y administró diversos fundos.

En 1897 fue nombrado vicecónsul de Suiza, tras ser propuesto nuevamente por los colonos con el 80% de las firmas. Su labor siempre tuvo como horizonte el bien común, el orden y el trato justo; de hecho, intervino en litigios judiciales que afectaban a sus compatriotas, organizó un censo de colonias y desarrolló

una red de corresponsalías para preocuparse de los miembros de las colonias más alejadas de Traiguén.

En 1901, Widmer dejó el cargo. Entre los años 1927 y 1932 se abocó a la construcción de una de las obras de ingeniería más destacadas de la región: la construcción de un canal de riego de más de 80 kilómetros que conectaba la gran hacienda de Chufquén con otras localidades. Esta construcción contribuyó al progreso de la zona y consagró a Juan Widmer como un referente para los colonos, a pesar de que murió unos días antes de la puesta en marcha del canal de riego.

El aporte de este ciudadano suizo ha trascendido hasta nuestros días: como reconocimiento a su entrega, una población traiguenina ha sido bautizada con su nombre ■

Karin Krebs

# La aventurera que promueve el turismo sustentable

1981

En el año 2019, Karin Krebs se estableció en las cercanías de La Serena junto a su marido Paulo, un chileno al que conoció en Suiza, y a su pequeña hija Matilda Sol. En esta localidad, llevaría a cabo el gran sueño de su vida, que abrazó como persona amante de los viajes: la instalación de un glamping (mezcla de “camping” y “glamour”) con altos estándares de sustentabilidad y calidad. Así nació el eco-glamping “Mirando al Mar”, emprendimiento familiar que lleva años de exitoso funcionamiento.



**K**arin Krebs nació en 1981 en el cantón de Friburgo, Suiza. Trabajadora Social de profesión, durante su juventud recorrió Asia, Europa y América Latina. En Suiza conoció al chileno Paulo Vallejos, quien se convertiría en su marido. Enamorados de la aventura, esta pareja decidió seguir una ruta llena de viajes que los llevaron a establecerse en Cochabamba, Bolivia, durante tres años, mientras trabajaban para la ONG suiza Comundo. Posterior a esta experiencia, y junto a su hija Matilda Sol, regresaron a Berna, donde vivieron un tiempo antes de establecerse en Chile.

La pareja llegó a Chile en 2018 y se propuso buscar un lugar en el que pudiesen instalarse para llevar a cabo un sueño: fundar un glamping. El concepto, que ambos conocieron durante una feria medioambiental en Zúrich, mezcla el camping con el confort y la elegancia. Como la idea no estaba presente en Chile, Karin y Paulo tomaron la decisión de agregar al glamping una mirada ecológica, sustentable y de respeto a la naturaleza.

En 2019, Karin y su marido se instalaron a 22 kilómetros de La Serena, frente a la isla Pájaro 1 del Archipiélago de Humboldt. Allí crearon su emprendimiento: con la ayuda del Centro de Negocios Serco-tec de La Serena inauguraron el eco-glamping “Mirando al Mar”, compuesto por tres carpas que combinan las comodidades hoteleras modernas con la electricidad que se genera a través de paneles solares, además del reciclaje de desechos y el manejo consciente del agua.

El año 2019 fue trascendental



Karin junto a una de sus carpas de glamping.

para el eco-glamping “Mirando al Mar”, pues debutó acogiendo a los primeros huéspedes el día del eclipse total de sol: el 2 de julio. Desde ese entonces, y solo con la interrupción de la pandemia, este emprendimiento familiar ha recibido a huéspedes provenientes desde distintas partes del mundo, quienes buscan experimentar un nuevo concepto de turismo y apreciar la riqueza de la flora y fauna de la zona.

Hoy el eco-glamping se encuentra totalmente operativo y destaca como ejemplo de turismo sustentable: cuenta con baños compostables y las aguas grises que provienen de las duchas y lavamanos son utilizadas para el riego del lugar. Karin y

su marido realizan un trabajo en el que también involucran a la comunidad, pues la basura que no es reciclable se entrega a distintos actores locales para ser utilizada en bioconstrucciones o se lleva hasta escuelas locales de La Serena, que trabajan en la elaboración de objetos como maceteros y decoraciones a partir de plásticos no reciclables.

Karin Krebs mantiene fuertes lazos con Suiza, pues sus padres, hermanos y sobrinos continúan viviendo allí. En Chile se ha transformado en una aventura que transmite una consigna clara: la importancia de dejar una huella de contaminación lo más pequeña posible, para no dañar el medioambiente ■

Lorena Fries

# Toda una vida dedicada al feminismo y a la defensa de los derechos humanos

1960

Es la primera diputada de nacionalidad suiza y ha construido una vasta carrera en torno a la defensa de los derechos humanos, tanto en Chile como en el extranjero. Desde este quehacer, se transformó en la primera persona a cargo de la Subsecretaría de Derechos Humanos, labor que desempeñó entre los años 2016 y 2018.



Lorena Fries junto a Michelle Bachelet, primera Presidenta de Chile.



Lorena Fries es la primera diputada suiza en la historia de Chile.

**L**orena Fries Monleón nació en Zúrich, Suiza, el 1 de abril de 1960. Hija de padre suizo y de madre española exiliada en Marruecos, llegó a Chile junto a su familia luego de que su padre fuera nombrado como gerente de la empresa farmacéutica Novartis, en 1966. En ese mismo año, ingresó a cursar sus estudios al Colegio Suizo de Santiago. En 1978, su padre fue trasladado a Hong Kong. Sin embargo, Lorena decidió quedarse en Chile, aunque sin su familia.

Luego de completar sus estudios escolares, ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, donde se graduó como Licenciada en Ciencias Jurídicas y Sociales. Sin financiamiento económico, vivió con diferentes amistades y trabajó como mesera y niñera para pagar sus estudios. Durante su juventud trabajó en la Vicaría Pastoral Oriente. Hoy

se desempeña como diputada, cargo que ejerce desde el año 2022. Tras obtener su licenciatura, Lorena Fries se trasladó en 1985 a Portugal, pues su madre había sido diagnosticada de cáncer al páncreas. Luego de pasar los últimos meses de vida con ella, en 1986 llegó a vivir a España y convalidó sus estudios jurídicos en la Universidad de Salamanca. En 1990 obtuvo la nacionalidad chilena, que le permitió titularse como Abogada en 1991. Ese mismo año se trasladó a Ecuador y conoció a su actual pareja, un antropólogo con quien regresó a Chile: hoy llevan más de 20 años juntos y tienen una hija, Mistral.

Entre los años 2005 y 2007 vivió entre Chile e Inglaterra, pues realizó una maestría en la Universidad de Oxford. En ese periodo, fundó una Organización No Gubernamental (ONG) con el objetivo de transformar el orden de género

y la vigencia de los derechos humanos: la Corporación Humanas, que presidió entre 2004 y 2010. Como reconocimiento a su trayectoria en materia de derechos humanos, fue elegida como consejera del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) hasta julio de 2016. En esa oportunidad, y tras la creación de la Subsecretaría de Derechos Humanos, fue nombrada subsecretaria por la presidenta Michelle Bachelet, cargo que desempeñó hasta 2018.

En las Elecciones Parlamentarias de 2021 fue elegida como diputada por el distrito 10, que comprende a las principales comunas de la Región Metropolitana: La Granja, Macul, Ñuñoa, Providencia, San Joaquín y Santiago. Actualmente, desempeña dicho cargo en un periodo que termina en 2026: Fries es la primera diputada suiza en la historia de Chile ■

# Luigi Lepori

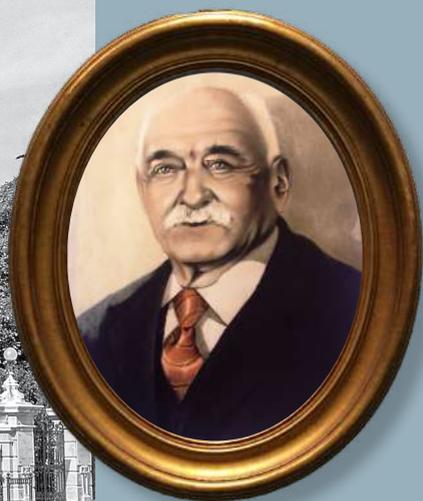
## Maestro en la ornamentación de palacios e iglesias

1868 – 1957

Proveniente de un pueblo del cantón suizo de Tesino, viajó a Brasil y luego a Buenos Aires, desde donde finalmente fue llevado a Punta Arenas para trabajar en la ornamentación en yeso de palacios e iglesias. Sus descendientes, quienes aún viven en la ciudad, visitaron el pueblo de su antepasado en el Tesino y participaron en la ceremonia de nombramiento de una calle en honor a Punta Arenas.



Foto Comune di Capriasca



**L**uigi Lepori nació en Sala Capriasca, en el cantón de Tesino, en 1868 y falleció en Punta Arenas en 1957, rodeado de sus hijos y nietos. Junto a su padre Felice Lepori, que ya pasaba los 50 años, y sus hermanos Pedro y Nabor,

salieron de Suiza en busca de un mejor porvenir: decidieron embarcarse rumbo a Sudamérica. En ese momento, Luigi tenía 29 años y era un muratore de ornamentación fina, es decir, un experto en ornamentación con figuras y piezas de yeso.

En una escala en Río de Janeiro, su padre enfermó de una fiebre tropical y murió, mientras que los tres hermanos continuaron la ruta hasta Buenos Aires. En esa localidad, Luigi recibió una oportunidad única: le ofrecieron un contrato para trabajar



Interior del Palacio Sara Braun. @ Fotografía del Consejo de Monumentos Nacionales.

en la ciudad de Punta Arenas, en Chile, pues gracias al auge económico de la zona surgía la necesidad de ornamentar las iglesias y palacios que las familias acaudaladas comenzaban a construir. Sin pensarlo dos veces, Luigi y sus hermanos emprendieron rumbo hacia Punta Arenas en 1897.

En la ciudad austral, Luigi trabajó en el actual Palacio Sara Braun, cuya construcción se inició en 1895, pero que recién dos años más tarde estuvo listo para comenzar a ser ornamentado en su interior. En este lugar, el ciudadano suizo realizó figuras de yeso en los cielos rasos y columnas que perduran hasta nuestros días. Junto con esta tarea, también

estuvo a cargo de las columnas de la iglesia Don Bosco y de la ornamentación del palacio de la familia Menéndez, en Río Grande, Tierra del Fuego.

El paso de Luigi Lepori por Punta Arenas no estuvo ajeno a las dificultades. En el plano familiar, tuvo que enfrentar la muerte de sus hermanos Pedro y Nabor, quienes nunca se acostumbraron a la lejanía del sur del mundo y sufrieron estados depresivos que los llevaron a la muerte sin la posibilidad de retornar a su natal Suiza. Con este inmenso dolor a cuestas, Luigi se estableció en una casa que aún está en pie y prosperó en su oficio. En 1902 conoció al inmigrante francés Antonio

Erbetta y contrajo matrimonio con su hija Cristina, con quien tuvo cinco hijos y dos hijas.

Los descendientes de este matrimonio continúan en Punta Arenas y mantienen un vínculo activo con Suiza. En ese contexto, Eugenio Lepori, nieto de Luigi, cumplió la promesa que le hizo a su abuelo y en 2012 visitó el pueblo de Sala Capriasca en su honor, pues el ciudadano suizo murió en Chile sin haber retornado a su tierra. Allí participó en la ceremonia de nombramiento de una calle en honor a Punta Arenas. De esta manera, el legado de Luigi Lepori retornaba a Suiza e iniciaba el fortalecimiento del vínculo entre dos culturas ■

# Luis Vulliamy

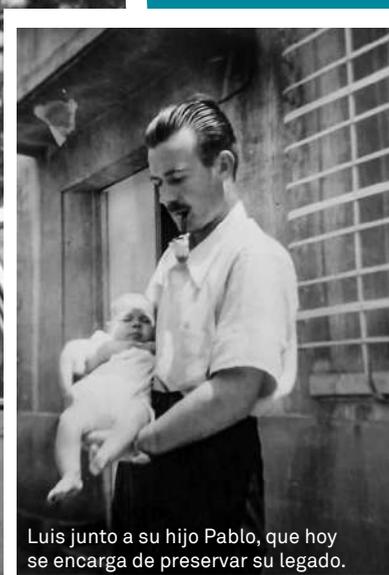
## Creador de la poesía etnolingüística de Chile

1929 - 1988

Nieto de ciudadanos suizos que se establecieron en la Región de la Araucanía, Luis Vulliamy se enamoró de la literatura y, fascinado con la cosmovisión del pueblo mapuche, se transformó en uno de los primeros narradores etnolingüistas de Chile. Su obra, principalmente narrativa y poesía, lo llevó a ser reconocido en cinco ocasiones con el Premio Gabriela Mistral, de la Municipalidad de Santiago, el Premio Mauricio Fabry, otorgado por la Cámara Chilena del Libro, y el Premio Alerce, patrocinado por la Universidad de Chile.



Luis en su juventud.



Luis junto a su hijo Pablo, que hoy se encarga de preservar su legado.

**L**uis Vulliamy Amandruz y Rosalía Pasche arribaron a Chile desde Suiza en 1886. El matrimonio fue uno de los primeros en establecerse en la Colonia Ñielol, en la actual Región de la Araucanía. En esta zona desarrollaron actividades agrícolas y formaron una numerosa familia.

El 10 de enero de 1929 nació en Lautaro, específicamente en el barrio Guacolda de esa ciudad, Luis Vulliamy Isler, bisnieto de la pareja de colonos. Cuando era solo un niño, su padre llevó a la casa familiar un libro de narraciones que incluía la historia de Robinson Crusoe: desde ese momento, la literatura cautivó al pequeño Luis.

Su infancia y adolescencia transcurrieron en Lautaro. Estudió en escuelas y colegios de la zona, en los que destacó por su espíritu curioso y aventurero. Pero crecía en el seno de una familia que esperaba que su



Museo de la Identidad Luis Vulliamy Isler, en Lautaro, que recoge la obra del escritor pionero en la etnoliteratura.

único hijo se convirtiera en un destacado médico. Fiel a su personalidad inquieta y a la convicción de ser el dueño de sus decisiones, Luis Vulliamy Isler logró persuadir a su familia para que lo matricularan en una escuela industrial: ¿su propósito? Obtener conocimientos que le permitieran optar por una profesión alejada de la medicina; de hecho, en ese periodo se relacionó con el pueblo mapuche e incluso aprendió a hablar mapudungun. Sin embargo, el destino lo pondría a prueba: con solo 16 años tuvo que enfrentar la muerte de su padre.

Con este gran dolor a cuestas, pero con el ímpetu de su espíritu intrépido y audaz, Luis Vulliamy decidió tomar las riendas de su destino: abandonó la casa familiar, salió de Chile y permaneció en el extranjero durante cinco años recorriendo Uruguay, Paraguay y Argentina. En este periodo desempeñó diferentes oficios: fue marino de un barco arenero, navegó por el Río de la Plata y además trabajó como soldador al arco,

mecánico de refrigeradores y arriero. En Argentina conoció a Francisco Blanco, un ciudadano español que se convirtió en uno de sus grandes referentes, pues se encargó de despertar una de sus primeras pasiones: la literatura. Blanco logró ver en Vulliamy un talento que permanecía oculto y lo alentó a escribir. Nació entonces, en medio de la aventura, el poeta y primer narrador etnolingüista.

Tras su regreso a Chile, Luis Vulliamy continuó desempeñándose en diferentes oficios: fue comerciante, tornero y trabajó en la Compañía de Electricidad. Pero nuevamente el destino tendría otros planes para él, que se concretaron cuando ingresó a trabajar a la Editorial Universitaria como repartidor de libros en Santiago. Allí logró cimentar una carrera y llegó a transformarse en representante de la empresa, lo que le permitió viajar por diferentes países de Latinoamérica.

Con sus conocimientos y experiencias de vida, Luis Vulliamy Isler construyó una carrera literaria centrada en

la poesía —Ritual del hombre inquieto (1954), Girasol (1959), Los rayos no caen sobre la hierba (1963), entre otros— y la narrativa. En su prosa fue capaz de dar a conocer las costumbres, ideas y tradiciones del pueblo mapuche; en 1957 publicó *Piam*, un compilado de cuentos mapuches, lo que le permitió abrirse camino en el círculo literario, que lo bautizó como el primer narrador etnolingüista de Chile.

Su talento lo llevó a ser reconocido con diversos premios. Ganó el Premio Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago en cinco oportunidades, así como también el Premio Mauricio Fabry, de la Cámara Chilena del libro y el Premio Alerce, patrocinado por la Universidad de Chile.

Luis Vulliamy Isler falleció en Santiago, el 8 de diciembre de 1988 a los 59 años. Su legado sigue vivo en su obra literaria, pues sus poemas y relatos continúan ofreciendo una visión del pueblo mapuche vigente hasta nuestros días ■

# María Eliana Christen

## Piloto de sueños: la “abuela voladora” que cruzó el Atlántico a los 63 años

1939

Perseverante y obstinada, María Eliana Christen jamás renunció al sueño de convertirse en piloto. Su amor por la aventura, y sobre todo por la aviación, la llevó a emprender una travesía única junto a su mejor amiga a los 63 años de edad: cruzar el Atlántico en un avión monomotor. Esta hazaña la convirtió en la célebre “abuela voladora”



**M**aría Eliana Christen Jiménez nació en Chile en 1939. Su abuelo fue piloto de la aviación suiza y su padre, que pertenecía a la *Armée* de su país, emigró a Chile a inicios del siglo XX, proveniente del Niederwald, cantón del Valais, en Suiza. Una vez allí, se casó con una chilena con la que formó una familia: de esa unión nació María Eliana. Desde muy pequeña, su padre le contaba sus aventuras como piloto y ella soñaba con surcar los aires alguna vez. No obstante, la señora Jiménez era muy religiosa, por lo que su hija recibió una educación acorde a los valores católicos. Más tarde, María Elena estudió psicología en la Pontificia Universidad Católica de Chile, pero nunca renunció a su sueño: convertirse en piloto.

Christen se especializó en psicología, pero no abandonó sus anhelos, sustentados en la labor



María Eliana Christen junto a su aeronave.

de sus antepasados suizos. De esa manera, en 1968, con solo 24 años de edad, comenzó a pilotar aviones. Fue así que se convirtió oficialmente en piloto civil y, en los años 70, se transformó en la primera paracaidista en Chile. Además, y sobre la base que le entregó su carrera universitaria, se especializó en psicología de la aviación en la NASA.

Tras regresar de sus estudios en el extranjero, fue llamada para colaborar en la creación de las normas psicológicas necesarias para otorgar el título de

piloto, por lo que durante dos décadas fue la responsable de la selección psicológica de los postulantes para comandar aviones y helicópteros de la Prefectura Aeropolicial de Carabineros de Chile. Asimismo, se convirtió en la primera psicóloga encargada del Departamento de Medicina Aeroespacial de la Fuerza Aérea de Chile (FACH).

Posteriormente, María Eliana se fue a vivir a Europa. Allí, a mediados de la década de los 80, conoció a su amiga Madeleine Dupont, con quien

empezó a volar, pues ambas compartían la pasión por surcar los aires. Así, a mediados de 2004 y en el marco de la conmemoración de los 100 años de la aviación, las amigas emprendieron el gran proyecto de sus vidas: “Travesía”, que consistía en realizar un viaje en un avión monomotor, al que bautizaron como Juliett, ida y vuelta desde Santiago a Suiza, destino escogido en homenaje a las raíces helvéticas de María Eliana Christen. En esta hazaña, cruzarían el Océano Atlántico y en el viaje de retorno pasarían por el Ártico.

El viaje de ida de Madeleine y María Eliana demoró casi un mes. Salieron desde Santiago un 9 de marzo de 2004 y atravesaron el Atlántico tras algunas escalas en Brasil. En Cabo Verde reabastecieron la nave con combustible, continuaron hasta la isla de Gran Canaria, con destino hacia Portugal y Madrid: después de 25 días, 30.188 kilómetros y 111 horas de vuelo, llegaron a Suiza, su destino. En Ginebra fueron recibidas por las autoridades y chilenos residentes, además del hijo y los nietos de Christen, radicados en el cantón del Valais.

La hazaña de las dos pilotos fue considerada como única en el mundo y se inscribió en los anales de la aviación. Este viaje increíble, realizado por dos mujeres de más de 60 años, significó que el mundo las bautizara como “las abuelas voladoras”. Actualmente, María Eliana continúa su trabajo como psicóloga. Respecto de su gran travesía, ha señalado en más de una oportunidad que “las mujeres podemos hacer cosas increíbles. Una mujer puede ser invisible, pero juntas somos invencibles” ■

# María Ismenia Pauchard

## La Abeja Reina: la mejor basquetbolista de la historia de Chile

1932 - 2004

La gran disciplina y amor por el deporte, convirtieron a María Ismenia Pauchard en una de las figuras más importantes del básquetbol femenino a nivel nacional. Esta actividad, que practicó durante la mayor parte de su vida, se transformó en su gran pasión, pues también fue una destacada entrenadora para nuevas generaciones. Sus logros deportivos, poco habituales para el género femenino en aquella época, la llevaron a ser reconocida a nivel sudamericano; en Chile aún es recordada como la mejor basquetbolista de la historia.

**L**a abuela de Ismenia, Anna Keller, emigró a Chile desde el cantón de Argovia, mientras que su abuelo, José Pauchard, lo hizo desde Friburgo; ambos llegaron al país alrededor del año 1883, donde se casaron y formaron una familia.

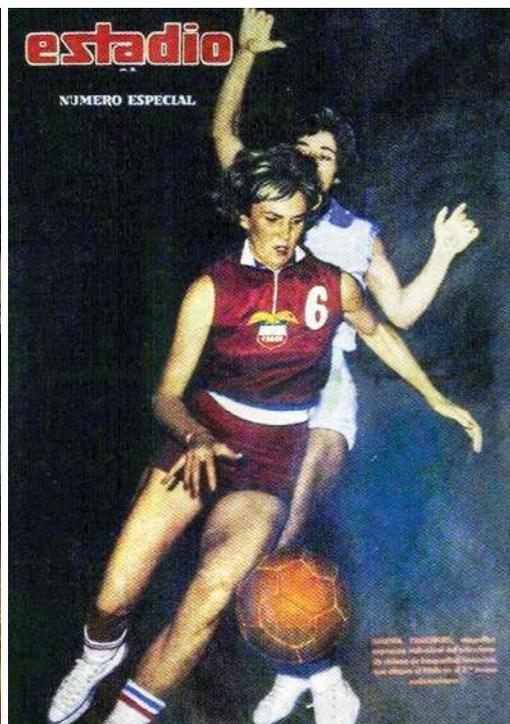
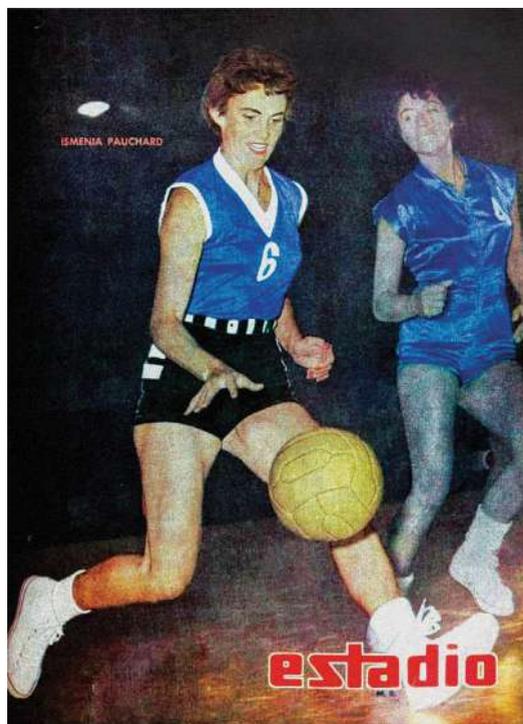
Ismenia nació en Traiguén el 20 de noviembre de 1932. A los 5 años se estableció en Angol junto a su madre, María Elisa, y fue en esa ciudad donde comenzó a practicar deporte desde muy temprana edad. En sus inicios se destacó en el atletismo, pero en 1946 descubriría su verdadera pasión: el baloncesto.

Cuando se trasladó a Santiago para iniciar su vida laboral, Ismenia comenzó su consagración como deportista. En



María Ismenia Pauchard en la portada de la revista Estadio.

*El desempeño de Ismenia Pauchard fue tan sorprendente que se hizo conocida como “la Abeja Reina”, habiendo sido condecorada como la máxima encestadora en los campeonatos de Lima, Santiago y Cali, entre 1958 y 1967.*



1951 debutó profesionalmente en el Club Famae, perteneciente a las Fábricas y Maestranzas del Ejército de Chile: la disciplina inculcada por sus antepasados suizos dio frutos y se coronó como vicecampeona de Santiago en el año 1953. Al año siguiente, integró las filas del reconocido club nacional Colo-Colo, obtuvo el campeonato nacional de baloncesto de Valparaíso y permaneció en el equipo por 18 años.

El desempeño de Ismenia Pauchard era tan sorprendente que fue conocida como “la Abeja Reina”. Su carrera deportiva estuvo llena de importantes logros, no solo a nivel nacional. Internacionalmente, obtuvo el Campeonato

Sudamericano (1956 y 1960) y la Copa Amelia Reyes Pinto (1961) por la Selección Nacional, además de la Copa Estrellas Sudamericanas (1957) mientras representaba a Colo-Colo. En el ámbito personal, fue condecorada como máxima encestadora en tres campeonatos diferentes (Lima 1958, Santiago 1960 y Cali 1967).

A los 41 años, en 1973, se retiró de las canchas de básquetbol, pero siguió ligada al baloncesto como entrenadora de nuevas generaciones. En ese mismo periodo asumió las labores de técnico en deportes en el Banco del Estado, entidad en la que posteriormente desarrolló tareas administrativas hasta el final de

su vida laboral. De forma paralela, a inicios de la década de los 80 formó a basquetbolistas en la Universidad de Santiago, en 1983 dirigió la selección femenina de básquetbol y en 1984 estuvo a cargo de la rama de baloncesto del Club Deportivo Thomas Bata.

En 1989, Ismenia Pauchard se trasladó a vivir a Pucón. A inicios de los años 90 fue condecorada como mejor deportista del pasado, en honor a sus grandes logros como basquetbolista. Permaneció en esta ciudad hasta el año 1994, cuando decidió mudarse de forma definitiva a Caburgua, donde vivió hasta el día de su muerte, el 25 de mayo de 2004. ■

# Mauro von Siebenthal

## El abogado que se enamoró de la cultura vinícola de Chile

1958

Mauro von Siebenthal es un abogado que se enamoró del vino. Un día, vino de vacaciones a Chile y se percató de que éste era un escenario propicio para producir vinos de alta calidad. En 1998 fundó una viña que hoy, gracias a la innovación y a un trabajo riguroso, produce vinos que trascienden fronteras y que han ganado importantes reconocimientos a nivel mundial.

**M**auro von Siebenthal nació en 1958 en Locarno, ciudad perteneciente al cantón del Tesino, en la frontera de Suiza con Italia. Estudió derecho en la Universidad de Ginebra, pero siempre fue un aficionado al vino: su madre lo introdujo en el mundo de la cocina mediterránea y desde muy temprana edad aprendió a valorar la comida acompañada por un buen mosto.

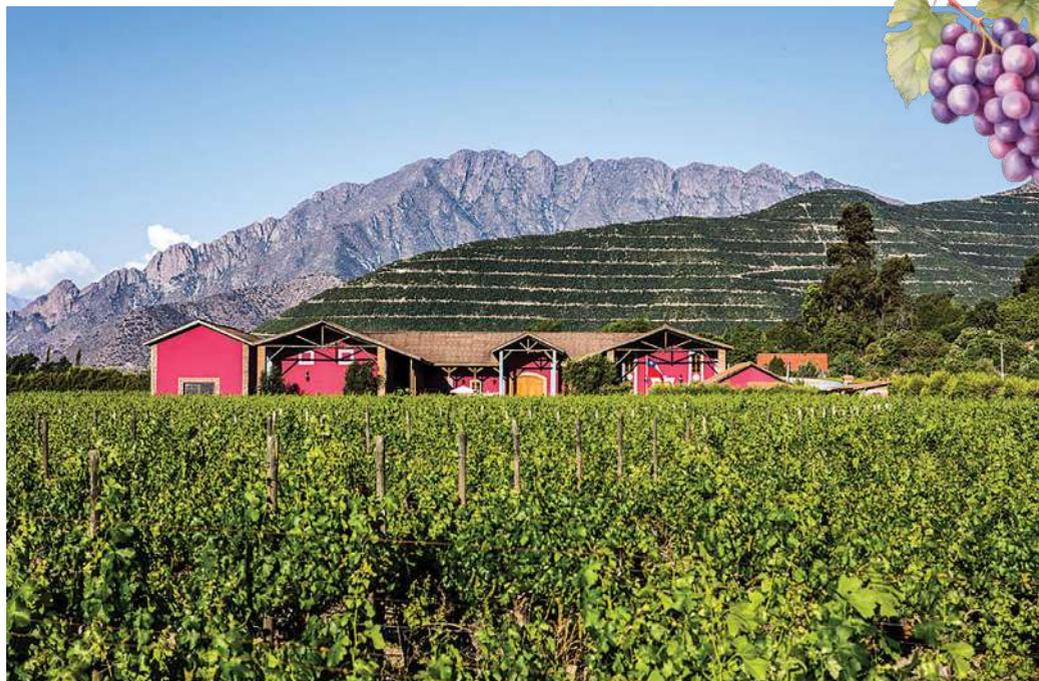
A los 17 años comenzó a adentrarse en el mundo vinícola como coleccionista de vinos con la firme convicción de que estos son una herramienta que permite conocer diferentes culturas. Con esta idea en mente, viajó por diversos lugares del mundo, siempre con un sueño en el horizonte: tener su propia viña.

Su amor por el vino lo llevó a querer aprender más sobre éste, por lo que se transformó en un



Mauro junto a su hijo Matteo, ambos amantes del vino.

fotos: vinavonsiebenthal.com



Mauro von Siebenthal hizo construir una casona patronal con el mismo estilo tradicional chileno.

enólogo autodidacta mientras, en paralelo, desempeñaba sus labores de abogado experto en asesorías tributarias, realizando también litigios en tribunales y asesorías de derecho comercial. Los años pasaban y el sueño de Mauro von Siebenthal no se desvanecía en absoluto: quería materializar la idea de tener una viña y producir vinos de la más alta calidad, por lo que empezó a pensar en posibles lugares para establecerse.

Si bien conocía acerca de los vinos chilenos porque estos habían llegado a Suiza a mediados de los años 90, von Siebenthal no tenía mayor información sobre este país. Un día, uno de sus amigos —el pintor suizo Irineo Nicora— le envió unas fotografías de Chile, pues había decidido casarse allí: una corazonada invadió a Mauro, quien decidió viajar a visitar a su amigo y, de paso, tomarse

unas vacaciones. En 1997 llegó al Valle del Aconcagua y se enamoró a primera vista: el contraste entre las montañas secas y el verde que predominaba en el valle lo impresionó a tal punto que terminó comprando diez hectáreas de terreno en Panquehue, en la Provincia de San Felipe de Aconcagua. La corazonada pasaba a convertirse en el primer paso para cumplir su sueño.

Con el terreno adquirido, y la certeza de que en Chile podría desarrollar su proyecto de vida, comenzó la aventura de construir en las hectáreas que había comprado. Al principio, fue todo un desafío, porque en la zona ni siquiera había electricidad, pero en la actualidad la Viña von Siebenthal cuenta con más de 30 hectáreas para la producción de vinos, específicamente seis cepas de tinto y una de blanco, y se ha transformado

en una viña pionera en la producción de vino de alta gama desde finales de los años 90.

La Viña von Siebenthal cuenta con más de 20 años de historia y sus vinos han recibido numerosos galardones —“Best Wine in Show” (Vino Monteligi) y “Top Wine” (Vino Carabantes), 95 puntos en “Wine Advocate” (Vino Toknar), entre otros—. Asimismo, su vino Tatay de Cristóbal ha logrado el importante reconocimiento de ser el primer vino chileno ícono de la cepa Carmenère en obtener 97 puntos en la escala de clasificación de Robert Parker.

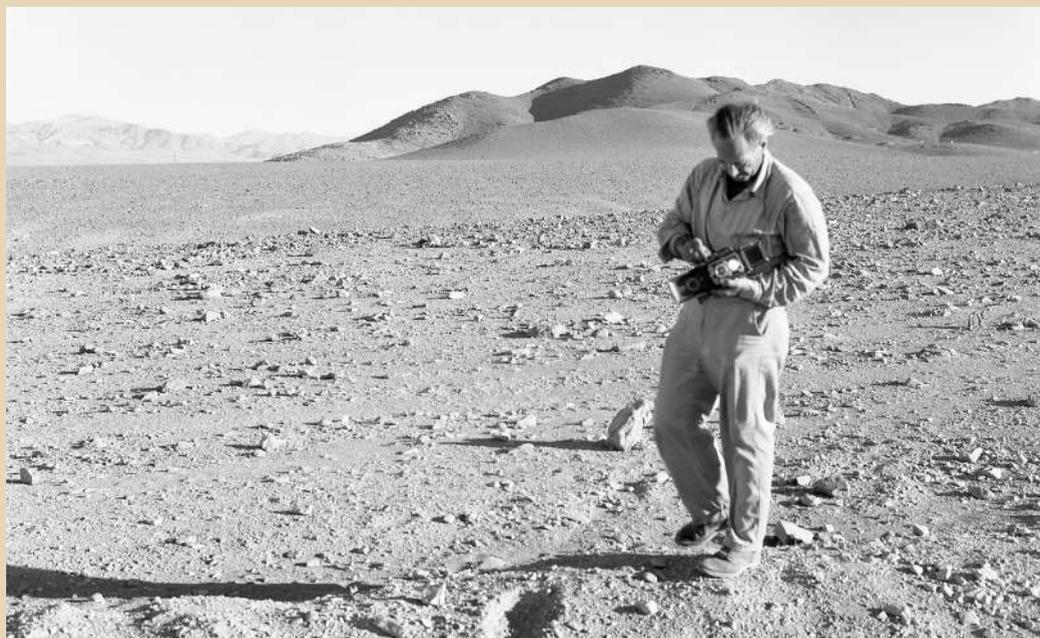
Mauro von Siebenthal se enamoró de las tierras chilenas y decidió permanecer en el país, donde además de seguir construyendo su sueño, formó una familia: su pareja es chilena y Matteo, su único hijo, vive en el país y lo ayuda con el marketing de la viña ■

# Roberto Montandon

## Amante y defensor del patrimonio chileno

1909 - 2003

Sus innumerables viajes, fotografías y anécdotas, junto con su gran conocimiento y dedicación al patrimonio cultural del Chile, especialmente en materia de arquitectura, constituyeron un decisivo aporte a la conservación, estudio y defensa de éste, en Chile.



Fotos © Archivo Fotográfico Roberto Montandon Paillard del Consejo de Monumentos Nacionales

**R**oberto Montandon nació en Neuchâtel, Suiza, el 14 de abril de 1909, y falleció en Santiago el 29 de noviembre de 2003. Con 27 años, dejó su ciudad natal y vino a Chile, específicamente a la Región de Antofagasta. Tras volver a Suiza por algunos años, regresó a Chile en 1938 y, gracias a su formación en materia

de agronomía, trabajó como asesor técnico del Departamento de Turismo del Estado, lo que le brindó la posibilidad de explorar el país. En sus innumerables viajes, Montandon se enamoró de la geografía y sobre todo de la arquitectura chilena. Durante su carrera, colaboró con la revista “En Viaje”, de Ferrocarriles del Estado, en la que dio a conocer

los hasta entonces desconocidos paisajes del norte chileno.

Sus fotografías reflejaron la realidad social y económica del Chile de mediados del siglo XX, dando a conocer las profundas transformaciones que trajo la actividad industrial a los modos de vida tradicionales. Pero además de fotografiar, Montandon buscó instalar y



*“A la víspera del viaje, (...) sea Ud. permeable a la belleza y deje abierta de par en par la puerta de su curiosidad; se va encontrar con panoramas, costumbres y rostros nuevos; y todo esto es su patria; mírela, escúchela con simpatía y con amor. Y a su regreso sentirá (...) cómo se ha enriquecido su mente, su alma, y la sangre que corre por sus venas”*

### *Roberto Montandon, Invitación al viaje.*

promover la preservación del patrimonio arquitectónico y cultural chileno, hasta entonces abandonado a su suerte. Para ello, introdujo metodologías que permitieron reconocer, documentar y proteger dicho patrimonio, materia en la que Suiza tenía bastante experiencia en ese entonces.

En Chile, desarrolló una de sus más grandes pasiones: el esquí. Cuando era niño, una de sus aficiones era esquiar: disfrutaba de subir o escalar montañas y se maravillaba con las altas cumbres de su Suiza natal. Fiel a este interés, se desempeñó durante varios años,

desde 1943, como director de la Federación de Ski y Andinismo de Chile. En Chile también se enamoró y contrajo matrimonio con Sofía Basaure Baeza.

En 1949, al interior del Consejo de Monumentos Nacionales, organizó un archivo fotográfico sobre arquitectura chilena, que hoy cuenta con más de 13 mil registros capturados entre 1949 y 2001, instancia clave en el estudio, promoción y protección del patrimonio arquitectónico chileno del siglo XX.

Por su importante labor, Montandon recibió en 2002 la Orden al Mérito Gabriela Mistral, premio que reconoce a las

personalidades destacadas en la promoción de la educación y la cultura. A modo de homenaje, y para acercar su trabajo a las nuevas generaciones, el año 2021 la Embajada de Suiza en Chile, el Consejo de Monumentos de Santiago y Metro de Santiago organizaron una muestra de 26 de sus fotografías en gran tamaño. La instalación, denominada “El Pasado Presente”, se expuso en la galería Suizspacio, ubicada en la estación Ñuñoa del Metro, situada en el corazón de esta comuna y conocida por ser el centro histórico de la inmigración suiza en Santiago ■

# Santiago Scheggia

## La fina tradición del vidrio tesinés que perdura en Valparaíso

1838 - 1903

Miembro de una larga tradición de vidrieros del cantón de Tesino, Santiago Scheggia trajo su fino arte hasta Chile. En 1876 se estableció en la ciudad de Valparaíso y, desde allí, comenzó a difundir su trabajo, por el que se hizo ampliamente conocido. Su trabajo de calidad lo llevó a adornar con vitrales la casa de Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura, en el Cerro Bellavista, en Valparaíso.



La familia de Carlos Scheggia en 1932, que continuó su legado vidriero.

**S**antiago Scheggia nació en 1838 en el cantón de Tesino, en Suiza, y murió en Santiago en 1903. Como fue un ciudadano suizo destacado y reconocido, su cuerpo descansa en el Cementerio de

Valparaíso, específicamente en el Mausoleo de la Comunidad Helvética. En 1876, Scheggia llegó a Chile procedente del pequeño pueblo de Ludiano, en compañía de Massimo, su hermano menor. Luego de

asentarse en la ciudad de Valparaíso, los hermanos decidieron fundar ese mismo año la primera vidriería de la ciudad; de esta manera nació la “Casa Scheggia”, negocio que aún existe y que se ubicaba original-



Casa la Sebastiana en Valparaíso.

mente en la calle Chacabuco.

Scheggia aprendió el trabajo en vidrio en Suiza, mientras observaba a los artesanos de vidrio del Tesino. Esta labor fina y delicada lo llevó a establecer un negocio único en la ciudad de Valparaíso. Tras su muerte, en 1903, dos de sus sobrinos —Ivo y Dionisio— recibieron como herencia la

vidriería y debieron trasladarse desde Suiza hacia Chile para encargarse del negocio familiar.

Con solo tres años al mando del negocio, la segunda generación Scheggia tuvo que lidiar con los efectos del terremoto de Valparaíso en 1906, pues los daños de este evento telúrico obligaron a la reconstrucción de la vidriería,

que se instaló en la calle Pedro Montt. En 1910, y en el marco de la celebración del Primer Centenario de Chile, el negocio obtuvo un premio nacional y, de esta forma, comenzó la época dorada de “Casa Scheggia” que posibilitó el arribo de nuevos familiares desde Suiza, para continuar con el negocio.

El prestigio de la vidriería no impidió que las dificultades siguieran afectando a la familia Scheggia: en 1916 se registró un gran incendio que obligó a una reconstrucción que se extendió por cerca de dos años. De esta manera, “Casa Scheggia” se estableció de forma definitiva en el número 2455 de la calle Victoria. La nueva estructura de concreto y las modernas máquinas de corte y biselado fueron las más modernas de Sudamérica en ese momento. La calidad de los productos que ofrecía el negocio de la familia Scheggia solo mejoraba y la fama de la empresa crecía tanto, que atrajo al poeta Pablo Neruda, quien se encontraba remodelando su casa “La Sebastiana”, en el Cerro Bellavista en Valparaíso y buscaba vitrales y cristales para ornamentarla. Comenzaba la década de los 60 y “Casa Scheggia” estaba a cargo de decorar la casa de quien se transformaría en uno de los poetas más importantes del siglo XX.

Los vitrales de “La Sebastiana” se han conservado hasta la actualidad. En nuestros días, “Casa Scheggia” sigue funcionando con regularidad y está a cargo de Jorge Scheggia Aros, miembro de la cuarta generación a cargo de esta vidriería que cuenta con más de 147 años de historia y tradición suiza en pleno centro de Valparaíso ■

Sergio Conus

# La Patria es más que un pasaporte

1943 - 2019

Su gran carisma, sentido del humor y poder de comunicación lo transformaron en una persona muy querida en la ciudad de Temuco y sus alrededores. Conus no solo llevó la tradición suiza en la sangre: enamorado de la cultura de sus antepasados, decidió difundirla, transmitirla y perpetuarla.



Sergio Conus Rivas nació en 1943 cerca de la zona de Quechereguas, perteneciente a la comuna de Traiguén, en la Región de la Araucanía. Murió repentinamente en Temuco, en el año 2019. Su abuelo, Jules Antoine Conus Michel, emigró a Chile

en 1883, proveniente de la ciudad de Rue en el cantón de Friburgo. Tras su llegada a Chile se estableció en Traiguén, se casó con María Leonor Ferrada y tuvo un hijo: Luis Conus Ferrada, el padre de Sergio.

Inquieto, histriónico y sobre todo un gran comunicador,



Sergio Conus en la tradicional tenida suiza que portaba en los eventos con la comunidad.



Sergio Conus se estableció en Temuco y se dedicó al oficio de vendedor viajero, lo que le permitió trasladarse por distintas ciudades y establecer diferentes amistades en la medida en que desempeñaba su trabajo. En uno de estos viajes, cuando tenía alrededor de 38 años, conoció a un músico, quien le contó que había estado con una colectividad helvética y le habló del apellido Conus: de esta manera se enteró de sus raíces suizas.

Este encuentro despertó en Conus la curiosidad por sus antepasados en Suiza. Fue así como, desde que descubriera los detalles de su ascendencia, hizo lo posible por honrar las tradiciones de sus abuelos y desarrolló un genuino amor por la cultura suiza. Sergio comenzó a reunir a los colonos de la zona, a conmemorar el 1 de agosto —día de la Fiesta

Nacional de Suiza— y a viajar a las tierras de sus ancestros, pese a que no conocía el idioma. Su detalle más característico es que comenzó a vestir el traje típico de la nación.

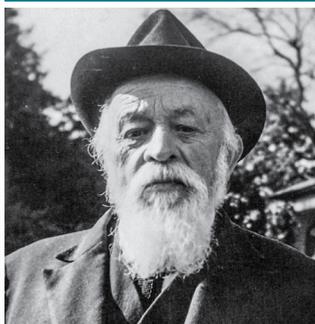
Aprovechando su oficio de vendedor viajero, Conus recorrió Chile de sur a norte y, gracias a esto, tomó contacto con otras personas para refundar y hacer surgir las colectividades helvéticas, organizaciones de larga data creadas por suizos y sus descendientes en Chile, pues muchas de ellas estaban debilitadas. Así, se transformó en el principal impulsor del Tercer Encuentro de Colectividades Suizas, instancia que había dejado de realizarse. En las distintas reuniones que se concretaron gracias a su gestión, a su gran habilidad como comunicador, simpatía e histrionismo, Sergio oficiaba

como un muy buen anfitrión, incluso invitaba a bailar a los tímidos residentes suizos. Fue tal su compromiso, que durante 3 períodos consecutivos se desempeñó como presidente del Club Suizo de Temuco y, hasta su muerte, fue un activo socio colaborador.

Hasta sus últimos días, Conus viajó constantemente a Suiza. El desconocimiento del idioma nunca le impidió comunicarse con las personas. Tras su repentina muerte, ocurrida en el año 2019, su familia tomó la decisión de trasladar sus cenizas a la tierra que tanto amó: hoy descansa en la localidad de Rue, en el Friburgo natal de sus abuelos. En el sur de Chile, y en la colonia helvética, Sergio Conus es recordado como un gran embajador: motivó y difundió, hasta el último día de su vida, las ideas y tradiciones suizas ■







**Raíces Suizas en Chile**  
**La base de lo que somos**

© Embajada de Suiza en Chile, 2024  
Todos los derechos reservados sobre los textos

**Textos y entrevistas:**  
José Miguel Sanhueza, Patricia Neira y Bárbara González

**Coordinación y edición general:**  
Romina Vogel

**Concepto general:**  
Embajada de Suiza en Chile

**Diseño:**  
Macarena Vogel

**Impresión:**  
Andros Impresores

**Fotografías:**  
Cortesía de las y los entrevistados y familias de los personajes

**Documento virtual disponible en:**



*Las opiniones vertidas en los artículos son de responsabilidad exclusiva de los y las entrevistados y no comprometen el criterio institucional de la Embajada de Suiza en Chile*





Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra  
Embajada de Suiza



# Raíces Suizas en Chile

## La base de lo que somos

